862.8
T2553a
v.39
no.9

También Tiene el Sol Menguante

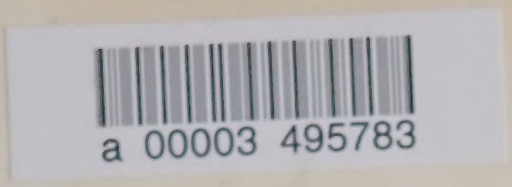
Vélez de Guevara y Dueñas

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~862.8~~
~~T3557a~~
~~v.39~~
no.9


a 00003 495783

This book must not be taken from the Library building.

COMEDIA FAMOSA,

TAMBIEN TIENE EL SOL MENGUANTE.

DE TRES INGENIOS.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Bernardo de Cabrera.
Don Lope de Luna.
Don Pedro, Rey de Aragon.
El Conde de Ribagorça.
Don Vrgel.
Don Ramon.
D. Violante, Infanta de Aragon.
Doña Leonor.
D. Marta, Dueña, graciosa.
Galindo, gracioso.
Luxan, segundo gracioso.
Vn Guarda.

(***) JORNADA PRIMERA. (***)

Sale Galindo poniendo vna cedula en vn poste.

Gal. Dete Dios, cedula mia,
oy tan buena manderecha,
que vn amo en Palacio topes,
que me saque de laceria,
que en este poste fixada
te dexo, para que seas
jubileo de mis gracias,
y de mis indulgencias.

Luxan por otra parte fixando otra en otro poste.

Lux. Cedulita, cedulita,
Dios te la depare buena,
dandome vn amo que sirva,
que largo, y ancho me venga,
como he menester. *Gal.* Alli
otro Autor en competencia,
ha puesto cartel, y pienso
que haze la misma Comedia.
Lux. Alli se alquila otro quarto,
y no de mala vivienda
al parecer. *Gal.* Hà hidalgo.
Lux. Que ay hidalgo?
Gal. No pudiera
hazerse mas àzia allà,
y no quedarse tan cerca,
que nos demos con los amos
en los hocicos?
Lux. Si es fuerça
buscarle, yo que le estorvo?
Gal. Soy embidioso, y me pesa
que estè junto à mi ninguno
que mejor que yo parezca,
porque ay tan infames gustos,
que en mil ocasiones dexan
por el arrope el almibar,
y el melon por la vadea.
Lux. Tu eres vadea, y pepino,
y cohombro, y verengena,
y nabo, y toda legumbre
de menor, y baxa esfera;
y el que otra cosa dixere,

en el patio. *Gal.* Tenga, tenga,
y yo, y vuesarce à otros dos,
aunque el Cid, y Roldan sean.
Lux. Rueda de naranja has sido,
que me has cortado con ella
la colera. *Gal.* Soy hidalgo,
agrio, y dulce de la Uera.
Lux. Castellano? *Gal.* Por la vida.
Lux. Yo Aragonès por la mesma,
y estoy en mi muladar.
Gal. Por muchos años lo sea,
que le viniera muy ancho,
à ser el quarto planeta
su gallo. *Lux.* D. Pedro el Quarto,
que en Aragon vive, y Reyna,
lo puede ser entre mil
Leones. *Gal.* Y lo confiessa,
y lo comulga la Europa,
toda por tantas proezas,
como del quenta la fama,
siendo aun mas de las que quenta.
Lux. Uoacè nos haze merced.
Gal. Una maravilla nueva
en España passa aora,
que es ser los que la goviernan,
Pedros, y primos hermanos,
hijos, con gloriosas muestras,
de tres Alfonsos, tambien,
en la heroyca Aragonesa,
corona, en la Castellana,
y en Portugal. *Lux.* Malas lenguas,
à los tres llaman Herodes,
crueles de vna manera.
Gal. Y no pienso que se engañan,
hablando con reverencia
de las Magestades. *Lux.* Passo,
que tienen bocas, y orejas
estas paredes; al fin,
que le traxo de su tierra
a voacè? *Gal.* Vine sirviendo
à Zaragoça la bella
à vn cavallero Andaluz,
que huyendo de la severa
condicion de nuestro Rey,
se passò à Italia, y en esta
patria del Sol, y el Abril,
me dexò à la Primavera
de Aragon anoche, como
à la Luna de Ualencia;
y es fuerça buscar vn dueño
à quien servir, con que tenga
mas dicha que con el dicho;
pues despues de mil empressas,
y aventuras, me ha plantado
sin pagarme, ni hazer quentas
conmigo. *Lux.* Yo salgo de vno,
que pienso que de la pieza
misma tambien le cortaron,
y como dizen, quisiera
provar con otro ventura.
Gal. Dios nos la dè, si ay quien pueda
dezir que la tiene quien
sirve. *Lux.* Si, muchos medran
sirviendo. *Gal.* A Dios solamente.
Lux. Y à los Reyes de la tierra:
estos patios de Palacio,
son Josaphat de las letras,
y las armas, hallaremos
los amos que nos convengan,
si sabemos sazonarlos
con vn poco de paciencia.
Gal. Despues de Job no la tuvo
mayor que yo nadie. *Lui.* Alerta
pues, y del cuerpo de guardia
de nuestras cedulas, sea
centinela cada qual.
Gal. Hasta que en mi ratonera
cayga, si Dios es servido,
vn amo de buenas señas,
he de ser grulla de capa,
y espada. *Lux.* La diligencia
es madre de la ventura.
Gal. En mi siempre ha sido suegra.

Salen por dos partes diferentes Don Bernardo de Cabrera, y Don Lope de Luna de Soldados, abraçandole.

Ber. Don Lope de Luna, amigo.
Lop. Don Bernardo de Cabrera,
en Zaragoça? *Ber.* En la Corte
Don Lope? quien tal creyera,
aviendo estado los dos,
no ha vn año tan lexos de ella?
Lop. De esta suerte, los Soldados
rodamos el mundo, apenas,
aqui aquartelados oy
quando mañana nos llevan

RBC/NcU

en diferentes facciones,
ya por mar, y ya por tierra,
al passo, al socorro, al sitio,
al comboy, y à la interpressa.
Siendo huespedes de climas,
y naciones estrangeras
diferentes cada dia,
y tan desdichado en ellas,
que con cumplir, Don Bernardo,
con mi sangre, y con las deudas
de quien soy no he merecido,
alcançar vna vandera,
ni vna gineta, teniendo
tantos deudos en la guerra,
y viendome pelear,
como pregonan las letras
destos papeles, arpado,
à picazos, y à inclemencias.
De los dias, y las noches,
que sin premio desesperan:
esta fue la causa que
me obligò à pedir licencia
para bolverme à Aragon,
y morir en vna aldea,
desengañado, y corrido,
de mi fortuna siniestra,
adonde he passado algunos
dias, hasta que me fuerçan
mis proprias obligaciones,
y mi pobreza con ellas.
Venir à la Corte, y ver
si puedo hazer experiencias,
segundas en mi destino,
que le aplaquen, ò le vençan,
pidiendo por mis servicios,
al Rey Don Pedro, qualquiera
merced que fuesse bastante
à vn retiro, donde diera
carta de pago à mis ansias,
y finiquito à mis quexas.
Y vivo tan despechado,
Don Bernardo, que quisiera
trocar mi menguante luna,
por la mas humilde estrella.

For. Dios es (amigo Don Lope)
la fortuna verdadera,
y despues de Dios, el Rey,
que su poder representa.
Oy lo hablareis, y confio,
que hallareis en su grandeza,
conociendo vuestra sangre,
lo que hallan todos en ella.
Moço sois, y con los años
se mudan las influencias,
que son las segundas causas,
que con los cielos dan buelcas.
Que sabeis, Don Lope vos,
la ventura que os espera?
que siempre grãdes desdichas,
en dichas grandes se truecan.
Y al rebès tambien valor,
pues nuestra sangre lo hereda,
que quien sigue siẽpre à Roma,
la vence. *Lop.* Uuestra prudẽcia
generosa, Don Bernardo,
y vuestro valor me alientan.

Ber. Para serviros, Don Lope,
serè siempre muy de veras,
vuestro amigo, y partirè
con vos la capa, y la hazienda.
Pues hasta aora no puedo
quexarme que me hizo ofensa
la fortuna en nada, y oy
del Rey espero finezas,
de mercedes como suyas,
y como me las grangea
en su servicio mi amor,
de quien tiene tantas nuevas,
que me ha embiado à llamar,
porque mas dichoso sea;
que no he tenido en mi vida,
vn sucesso adverso apenas.
Desde que sali de paje
suyo à servirle en la guerra,
no saquè la espada nunca,
que no bolviesse sangrienta
à la bayna, sin herirme
jamas, nunca tuve empressa
de amor, por mas alta Lope,
que no saliesse con ella:
jugando siempre he ganado;
peleando en las fronteras
de Aragon, y Cataluña,
puse sobre las estrellas
mi nombre; con mis amigos
no he tenido diferencia

771188

ninguna grangeando tantos.
No he pedido à nadie en esta
vida, ni he estado jamàs
con vn dolor de cabeça,
ni sin dineros vn dia.
Lop. Llevaros los cielos quieran
adelante tan dichosas
prerrogativas, y os vean
siempre Don Bernardo amigo,
los Astros, y los Planetas,
con benevolo semblante,
sin que se os mengue vna estrella:
para blason, para timbre,
de Aragon, y de Valencia.
Lux. Estos parecen soldados,
y puede ser que se quieran
servir de los que vienen
desta suerte à la ligera
siempre à la Corte. *Gal.* Lleguemos.
Ber. Presto darà el Rey audiencia,
que dizen que suele darla,
por peregrina materia
de estado, por estos proprios
corredores, y escaleras.
Gal. Cavalleros, si los dos,
y perdonen la advertencia,
han menester dos criados,
para ocupar en qualquiera
ministerio que nos manden,
con fianças, ò sin ellas.
Aqui estamos dos hidalgos
de las partes de las prendas,
que estas cedulas diràn,
que en essos marmoles puestas,
son de nuestras propiedades,
y virtudes pregoneras.
Ber. Las personas lo acreditan,
y à tan buena ocasion llegan,
que con los dos se podràn
acomodar, que por fuerça
yo he de recibir el vno:
Porque dos que tengo quedan
en la casa de Mallorca,
que por venir mas aprieſſa,
y por la posta à Aragon,
supliendo estan mis ausencias.
Lop. Pues yo he menester essotro,
por no andar à la verguença
de los que saben quien soy,
sin que alguna sombra tenga
que me siga sin la mia.
Lux. A ti por la preeminencia
de forastero, te toca
hazer la eleccion primera.
Gal. Estimo el favor, y assi,
porque el que mas me convenga
escoja, quiero saber
de los dos los nombres. *Ber.* Sea
en buen hora, yo me llamo
Don Bernardo de Cabrera.
Lop. Y yo Don Lope de Luna.
Gal. Si tengo de hablar de veras,
el Luna me haze cosquillas,
si và creciendo, y no mengua.
Lop. Esso podrà hazerlo el cielo.
Lux. Pues à mi no me contenta,
Don Bernardo mi señor,
menos, y la norabuena
os doy del dueño elegido.
Ber. Estas bodas estàn hechas,
como os llamais? *Lux.* Yo, Luxan.
Ber. De adòde? *Lux.* Hijo de la tierra.
Lop. Y vos? *Gal.* Galindo, Estremeño
como chorizo. *Lop.* La mesma
fortuna correreis mia,
y no embidiareis la agena
si yo puedo. *Gal.* Guardeos Dios,
que yo prometo en qualquiera
obligaros. *Dentr.* Plaça, plaça.
Ber. El Rey sale à dar audiencia,
y el Conde de Ribagorça
viene con èl, que respeta
como à su padre, y su ayo.
Lop. Tomemos lugar mas cerca
de su persona. *Ber.* Oy vereis
como à despecho de vuestras
desconfianças, mudais
fortuna, y naturaleza.
Gal. La Estrella de los tres Reyes
Magos te guie.
Salen el Rey, D. Ramon, y D. Vrgel Soldados, y el Conde de Ribagorça.
Vrg. Ya empieza
la audiencia del Rey.
Ram. Lleguemos,
que oy à nadie el Rey se niega.

Guarda

Guarda. Sombreros.
Lop. Què Mageſtad!
Bern. O como el ſer Rey obſtenta!
Rey. No quiero que me hablen mas
que Soldados, Conde, en eſta
audiencia de oy. *Con.* De eſſa ſuerte
ſe ha diſpueſto. *Lux.* La Tudeſca,
y Eſpañola guarda eſtàn
haziendo al Rey aſsiſtencia
con las armas en la mano,
y eſte corredor deſpejan.
Gal. Pongamonos à la mira.
Rey. Llegad Don Lope, que eſpera
el Rey, y ſed el primero,
porque os dè Dios buena eſtrena.
Lop. Yo voy. *Gal.* Uaya Dios cõtigo,
la Letania, y las fieſtas
movibles, y el Kalendario.
Và Don Lope haziendo ſus corteſias para hablar al Rey, y el Conde ſaca del pecho vn pliego.
Cõ. Ya los que han de hablaros llegã.
Lop Señor? *Cond.* Olvidado avia
de daros aqueſte pliego,
que me dieron para luego.
Rey. Moſtrad Conde, que ſeria
ſi de ſu hija Leonor
fueſſe? porque el ſobre eſcrito
ſe le parece infinito.
Lop Señor? *Rey.* Proſeguid.
Lop. Señor,
yo ſoy Don Lope de Luna.
Abriendo el pliego.
Rey. Uer el deſengaño quiero,
Lop Un Soldado Cavallero,
que caſi deſde la cuna
à vueſtra Alteza he ſervido,
que no me eſcucha rezelo.
Lee el Rey. El alvedrio, aun al cielo
ſiempre potentado ha ſido,
y aſsi pienſe vueſtra Alteza,
que no ſe rinde al poder;
ay mas notable muger!
Lop. Mis papeles. *Rey.* Què aſpereza
Lop. Seràn, y eſte memorial,
teſtigos de mi valor:
à vueſtra Alteza ſeñor,
ſuplico. *Rey.* No ay pederna
mas invencible! *Lop.* Me haga
merced, para que vna Aldea
de mi poca dicha ſea
retiro que ſatisfaga
lo que me queda de vida;
con fortuna tan cruel.
Cond. De cuidado fue el papel.
Rey. Ingratitud no vencida
de vna inhumana belleza.
Vale à dar el memorial, y el Rey dize eſtos verſos, llevado del afecto quando và à darſele.
Lop. Eſte pues.
Rey. Peſares mios
no mas, dexadme, ò rendios.
Lop Perdoneme vueſtra Alteza,
ſi por dicha le he canſado
con la poca dicha mia,
porque ſin ella porfia
vanamente vn deſdichado.
Rey. Andad con Dios, divertido
con el papel no he eſcuchado *à p.*
lo que me hablò eſte ſoldado.
Cond. Poca atencion he tenido
en dar al Rey eſte pliego, *à p.*
ſin ſaber de Don Garcia
primero de quien venia,
que eſtoy loco, ò eſtoy ciego,
ò era el ſobre eſcrito de èl
letra de Leonor, hà Cielos!
ya me dà mi hija zelos.
Rey. Quien, Conde, os diò eſte papel?
Cond. Don Garcia me encargò,
que à vueſtra Alteza le dieſſe,
lo mas preſto que pudieſſe,
porque como vengo yo
mas cerca de vos, no pude
èl alcançarosle à dar,
y quiſo en mi acreditar
la diligencia.
Rey. No dudo,
Conde, menos del cuydado
de Don Garcia, y por Dios
que fia mucho de vos;
llegue, Conde, otro ſoldado.
Gal. Por Dios que es mala ſeñal
de no averle al Rey abſuelto,
pues que mi amo ſe ha buelto

en la mano el memorial.
Lop. El Rey D. Bernardo amigo,
en todo lo que le he hablado,
no solo no me ha escuchado,
mas se ha cansado conmigo.
Ber. Desdicha es vuestra.
Llega D Ram. Señor,
Don Ramon soy de Cardona.
Rey. De vuestra noble persona,
como de vuestro valor,
por vuestro padre, y abuelo
grandes noticias me han dado,
yo tendrè de vos cuydado.
Ra. Guarde à vuestra Alteza el cielo.
Lux. Galindo, no es buen indicicio
de dicha de buena ley,
bolverse virgen del Rey?
Gal. Luxan, perderè el juizio,
si me sale este amo vano,
que no es bueno ir cada qual
dando al Rey su memorial,
y èl con su daga en la mano.
Llega D Vrgel. Señor, yo soy D. Vrgel
de Aragon, y de Moncada.
Rey. Ya de vuestra heroyca espada,
y de vuestra sangre fiel,
la fama nuevas me ha dado.
Vrg. Guarde à vuestra Alteza Dios.
Rey. Yo me acordarè de vos,
que sè que sois gran soldado.
Ber. Con vuestra licencia quiero,
Don Lope, llegar à hablar
al Rey. *Lop.* Bien podeis llegar,
que sois dichoso, y espero
que os harà largas mercedes
el Rey por vuestra fortuna.
Gal. Con èl, D. Lope de Luna,
dimos por essas paredes.
Lux. Guie con felicidad
Dios tus passos para el Rey,
que soy criado de ley.
Gal. Y yo de seta. *Rey.* Llegad.
Bern. Señor, yo soy D. Bernardo
de Cabrera, de Don Juan
de Cabrera, y Don Beltran
hijo, y nieto. *Rey.* Tan gallardo
Capitan, y cavallero,
no ha menester dezir mas,
pues pregona lo demàs
Aragon, y el mundo entero:
levantad, y àntes de darme
vuestro memorial, Cabrera,
dadme los braços, que espera
desta suerte acreditarme
con vos la grandeza mia,
que esta ocasion deseò.
Gal. Vive Dios, que le abraçò,
no hiziera mas con su tia:
buena diferencia và
de Don Lope à Don Bernardo,
què desengaños aguardo?
errè, no ay remedio ya,
el amo fue linda droga,
que elegi, pues me derrienga
la dicha, Judas me tenga
de su mano, y de su soga.
Rey. Dias ha que deseava
para honor de mi corona,
porque de vuestra persona
Aragon necesitava;
que he menester oy vn hombre,
que estè, Cabrera, conmigo
por Consejero, y amigo
del ingenio vuestro, y nombre,
de mi camara sois ya,
premiando vuestro valor
con la encomienda mayor
de Montesa, que serà
vuestro el Maestrazgo tambien,
con futura sucesion
de quien lo es en Aragon.
Ber. Mudos las gracias os den
todos los sentidos mios,
porque encarezca èl silencio
la deidad que reverencio
en vuestra Alteza. *Rey.* Los brios
heroycos vuestros, estàn
en qualquiera premio estrechos,
que tan valerosos hechos,
nunca premiados estàn:
venid, besareis conmigo
la mano à la Infanta, y dè
la audiencia fin, pues hallè
vn vassallo, y vn amigo
de tantas partes. *Ber.* El cielo
largas edades os guarde.

Lop.

Lop. Nunca jamàs llegò tarde
el dichoso. *Gal.* Trague el suelo
à vn hombre tan desdichado,
à vn martes tan azaroso,
à vn necio que no es dichoso,
à vn vinagre tan aguado:
que mala dicha he tenido
en elegir amos. *Lux.* Yo
encontrè lo que bastò
para mi dicha. *Gal.* Valido
no ha visto mas de la Vera,
en la historia de lo amos,
el tiempo, ni el mundo *Rey.* Vamos
Don Bernardo de Cabrera.
Vrg. Notables demonstraciones
el Rey ha vsado con èl.
Ram. Soñando estoy Don Vrgel.
Cond Què nuevas trànsformaciones.
Ber. Don Lope, bolved a hablar
al Rey, quizà enmendareis
lo passado, y vencereis
con valor, y porfiar
vuestra estrella. *Lop.* Tomar quiero
vuestro consejo, pues es
de amigo tal. *Ber.* Llegad pues;
que veros premiar espero.

Al passar el Rey.

Lop. Señor, oy à vuestra Alteza
le suplico. *Rey.* Què dezis?
Don Bernardo, no venis?
Ber. Sombra soy de tu grandeza.
Lop. Yo soy, yo soy. *Rey.* Bien està,
dexadlo para otra audiencia.
Vanse todos, y quedan D. Lope, y Galindo.
Ber. Señor Don Lope, paciencia.
Gal. Lo que no ha menester dà,
tengala el Demonio, que es
el que à tantos se la quita,
con buen barato desquita,
el aver dado al traves,
con su fortuna Don Lope,
que es enigma que no entiendo
y yo que le voy siguiendo,
con la que escogi al galope:
no tienen otra presea
que dar estos dichosazos,
quando se vèn en sus braços
en vez del, Dios os provea;
paciencia, tengala èl,
quando dando trepas baxe,
de donde en airoso vltrage
de tu fortuna cruel,
se và ora encaramando,
porque ay raros bolatines,
que tengan prosperos fines,
por esta maroma andando:
tenga paciencia quien haze
reloxes, quien monda arroz,
quien sufre escuchar la voz
de vn falsete, quien deshaze
medias de seda; quien dà
siempre en labrar filigrana,
siembra palma, ò porcelana:
cofrades contando està
passando vna procesion
con vn rosario en la mano.
Tenga paciencia vn enano,
que no es hombre, ni chichon,
quien està haziendo atanquia,
sin que los sentidos pierda:
texe sortijas de cerda,
potros valençuelas cria,
tenga paciencia vn casado,
que por su mano eligiò
su cautiverio, mas no
quien nace tan desdichado,
que en sucessos semejantes,
à fuer de la excomunion,
ay desdichados que son
tambien de participantes.

Luxan al paño.

Lux. Hermano Galindo à Dios,
y dexaos comunicar,
que en quanto huviere lugar
yo me acordarè de vos. *Vase.*
Gal. Mientes dichosillo vano,
de la ambicion presumida,
que no podràs en tu vida
dar à vna hormiga la mano.
Lop. Galindo, en la dicha agena,
no te aflijas, ni congojes,
y advierte, que solamente
los desdichados son hombres,
si tienen valor constante,
porque son contra los golpes
de las maretas del tiempo,

humanas rocas de bronce,
que los dichosos, Galindo,
nunca tienen ocasiones
en que averiguen lo firme,
y la constancia acrisolen,
y si alguno ha merecido
serlo, es Don Bernardo, adonde
ninguna dicha ay por grande,
que à los meritos le sobre.
Gal. Y tu naciste en las malbas?
que es Cabrera, con Don Lope
de Luna, pues tu solar
està en mejor Orizonte,
que es junto al sol, y en el cielo?
Lop. Son altas disposiciones,
y secretos suyos.
Doña Marta de Segorbe de dueña con antojos, y muletilla en lo alto.
Mar. Ola,
ola, ola? *Gal.* Quien dà vozes?
nos olea, no me admiro,
si de ser dichosos oyen,
que estamos desauciados:
pero que fantasma sobre
este balcon se aparece?
que propio que es vèr visiones
los que se mueren? *Mar.* Hermano,
à quien digo? à gentilhombre.
Gal. Ya habla conmigo, que manda
tentacion de San Onofre?
Mar. Sois criado de esse hidalgo?
Gal. Antes porque no lo ignore,
lo soy de Dios Padre. *Mar.* Fuera
de todo chiste, y remoque,
servis à esse cavallero,
que melancolico pone
en suspension los sentidos?
nuevo Aragones Adonis?
Gal. Dos horas ha que le sirvo,
y son ya mas de las doze,
y no ay cometa que diga,
que en su posada le come.
Mar. No le faltarà, si puedo,
lo que estuviere en la Corte:
pretendiendo, que me ha hecho
lastima de vèr que logre
tan mal con el Rey sus partes,
porque desde estos balcones
he estado viendo la audiencia,
y me obliga el vèr vn hombre
de tan buen arte, tan poco
dichoso: dezid es pobre?
Gal. Claro està, pues veis que viene
à pedir, siendo tan noble,
y le ha dicho por dos vezes
el Rey, que aora perdone.
Mar. Pues dezidle, que vna dueña
de su Alteza, que à lo joven
debe algun Abril, le està
en muchas obligaciones,
y me holgarè que las sepa.
Gal. Como dirè que es el nombre
vuestro? *Mar.* Dezid que me llamo
Doña Marta de Segorbe.
Gal. Rumboso apellido. *Mar.* Soy
de la estirpe de los Condes
de Gascuña, y por mi madre
de vn Potentado del Norte.
Gal. Y criarà por lo Noruego
entre las tocas azores,
si dexaren de ser sapos,
y culebras. *Mar.* Y es mi dote
de vn Infante competente,
y de vn Principe de Londres;
y esta es à fee de quien soy,
para los que me conocen,
la primera humanidad
que he tenido con los hombres.
Gal. Serà la primera dicha
que avrà tenido Don Lope.
Mar. Don Lope? *Gal.* Y de Luna.
Mar. Mas me obliga el sobrenombre.
Lop. Para hazerme desdichado,
bastavan estos amores,
sino es mi propia desdicha,
que en esta espantosa, y torpe
imagen se me aparece.
Mar. Dezidle que mis favores
estime, y se dexe vèr
en el terrero esta noche,
que quiero hazerle dichoso
entre quantos tiene el Orbe:
y vos, porque os alenteis
à explicar mis atenciones,
esse diamante tomad,
que està con el Sol al tope,

y à Dios.

Arroja vna sortija, y vase.

Gal. O dueña del cielo!
en el cielo tan ferozes
monstruos entran? pero no?
ò dueña como vnas flores!
dueña, fenix de las dueñas!
que entre ellas estàs de nones:
pues sabes dar fin pedir,
y de las mugeres rompes
la civil naturaleza
que tienen contra los hombres:
gracias à Dios que he quebrado
Busca la sortija.
el ojo al demonio: donde
cayò? que no la descubro?
debio de dar de rebote
como pelota, mas lexos
de adonde diò el primer golpe?
Lop. Si las desdichas se pegan,
no ayas miedo que la cobres.

Luxan al paño.

Lux. Don Bernardo me ha mandado
que por estos corredores
busque à Don Lope, que quiere
por fuerça hazer à Don Lope
dichoso. *Gal.* Valgate Dios,
sortija, duende, tragote
la tierra?
Lux. Aqui està vn diamante
brillando como mil soles,
q̃ si fuera aspid me huviera *alçala*
mordido, ya me conoce
la dicha, que soy criado
de Don Bernardo. *Gal.* Bolviose
à la mano de la dueña
sin duda. *Lux.* Galindo, ponte
en paz si buscas sortijas,
que no las vèn tagarotes
desdichados como tu,
neblies de mayor porte
las buelan. *Gal.* Y tu eres sacre
de bofias? *Lux.* Y cõraçones.
Gal. Buelvemela. *Lux.* No ayremedio.
Gal. Para mi fuè dìo. *Lux.* No ay orden.
Gal. Yo te matare. *Lux.* Y Palacio?
Gal. Nunca vale à los ladrones.
Lux. Este es mostréco. *Gal.* O garduña.

Lux. Mi amo, señor Don Lope,
en el retrete os espera.
Lop. Yo voy à buscarle.

Vanse Luxan, y Don Lope.

Gal. Viose
fulleria semejante
de desdichas, que me arroje
el demonio vna sortija,
que me diò vn inoceronte,
siendo la cosa primera
que me han dado, y que me robe
la bendicion Luxanillo:
ay quien cõmigo se ahorque? *Vase.*

Salen Doña Leonor, y Doña Violante Infanta de Aragon.

Leo. Con justa causa su Alteza
favorece à Don Bernardo,
que es entendido, y gallardo,
y de la mayor nobleza
que Valencia, y Aragon,
y Cataluña han tenido:
y no menos de lucido,
y galàn, nuestra nacion
que bien hablado, no ay nada
en èl que no dè. *Inf.* No mas,
Leonor, no piensen que estàs
à Don Bernardo inclinada:
demàs, que no es para aqui,
que con tan poca decencia
hables, tomando licencia
tanta delante de mi:
mas recatada Leonor
de vn hòbre has de hablar cõmigo,
aunque mas puedan contigo
impulsos de vn loco amor,
que te deves de olvidar,
que soy yo la que està aqui.
Leo. Ni à vuestra Alteza ofendi,
ni puedo degenerar
de quien soy con alabanças
de tan grande Cavallero,
ni con loco amor espero
deslucir mis confianças:
que soy tan vana, que vn Rey
aun me viene estrecho à mi,
y tan Aragon naci
como vuestra Alteza en ley
del blason de mi nobleza,

con que al mismo sol me atrevo,
y sè el respeto que devo
guardar siempre à vuestra Alteza.
Vio. Leonor, qualquier dama mia
ha de hablar con la atencion
de vna Infanta de Aragon,
que son mucha gerarquia:
hasta que de Don Bernardo
alabes la sangre, no
la gala, donde estoy yo,
lo entendido, y lo gallardo,
la bizarra mocedad,
y otras singularidades,
que essas son vulgaridades
de mugerer de Ciudad,
que si lo miras despacio,
verás culpando tu error,
que no es lenguaje Leonor,
de vna dama de Palacio.
Leo Señora Doña Violante; *à p.*
bella Infanta de Aragon,
esta injusta reprehension
misterios tiene delante:
que me maten sino estais,
è miento en mucho, ò en nada,
de Don Bernardo flechada,
segun las premisas dais,
que mas deben de ser zelos
en vuestro amor, que culpar,
mas desahogo en hablar,
pero por los paralelos
mismos, darselos procuro
en mi inclinacion constante:
perdone el Rey, y Violante,
que no ay respeto, ni muro
contra el poder del amor,
que solicitar pretendo.
Vio. Pensando que no la entiendo,
que falta que està Leonor. *à p.*
Leo. Señora? *Vio.* No digo nada.
Leo. Que me llamavas pensè.
Vio. Divertida atencion fue,
en otra parte empeñada.
Leo. Toda es escrupulos oy
vuestra Alteza, y pensamientos,
que el discurso no averigua
la obediencia, ni el respeto;
de todo haze culpa, nada
es en su servicio acierto.
Vio. Mirais Leonor con antojos
de vuestros proprios deseos:
mas como me ha de entender
nadie, si yo no me entiendo,
si yo no me alcanço à mi.
En que laberinto, cielos,
aveis puesto vn alvedrio
tan soberano, en que empeño
vn alma tan generosa,
vn espiritu, vn aliento,
que tal vez deslumbrò al Sol,
que cegò algunos luzeros?

Sale Don Bernardo con el memorial de Don Lope.

Ber. Con aqueste memorial
de Don Lope, à buscar vengo
al Rey, que al quarto passò
de la Infanta, porque quiero
hazer dichoso vn amigo,
su poca dicha venciendo,
porque es fortuna mayor,
hasta en el destino ageno,
vn valido. *Vio.* Don Bernardo.
Ber. Señora, dichoso encuentro.
Vio. Vendreis à buscar al Rey?
Ber. Con vuestra Alteza dixeron
que estava.
Vio. Siempre mi hermano
està conmigo, pues dentro
le tengo siempre del alma.
Ber. Assi de los dos lo entiendo,
ò soberana hermosura, *à p.*
divino assombro del Cielo!
Leo. Què bizarro Aragonès! *à p.*
mi amor te obligue, aunque tengo
tan grande competidora:
mas por lo vano, y sobervio,
con èl no ha de declararse,
ni èl con ella por lo mesmo:
si los ojos no descifran
la inclinacion de los pechos,
que se estàn mirando mucho:
amor yo muero de zelos.
Vio. No sè q̃ hechizo en la dicha *à p.*
trae este hombre, que veneno,
que me ha encantado el sentido.
Ber. Divina Violante, al riesgo *à p.*

de

de tus estrellas hermosas,
aventuro mis deseos:
dichoso soy, y al dichoso
no le acredita el trofeo,
de imposible en la esperança,
porque no es prodigio nuevo
de amor igualar deidades
humanos atrevimientos.
Vio. Don Bernardo de Cabrera,
yo tengo con vos vn pleyto,
de que aveis de ser el juez.
Ber. Por imposible lo tengo,
si es litigante conmigo
vuestra Alteza?
Leo. Que rodeos *à p.*
son estos, zelos tiranos
de matarme?
Ber. Estoy sin sesso. *à p.*
Vio. Dexaos solos Leonor.
Leo. Bien estarè aqui, sirviendo
à vuestra Alteza, pues no ay
otra dama que este haziendoos
compañia. *Vio.* Bien està,
Leonor no me deis consejos,
y hazed lo que os mando aora.
Leo. A vuestra Alteza obedezco.
Vio. Andad.
Leo. Abrasada voy. *à p.*
Ber. Ya señora el pleyto espero.
Vio. Escuchad, pues. *Ber.* En notable
confusion me està poniendo *à p.*
el discurso *Vio.* Don Bernardo,
vna dama à quien yo quiero
como a mi misma en Palacio,
que es otra yo, en alma, y cuerpo,
que es alma de mi albedrio,
y todo mi valimiento,
està quexosa de vos,
porque dizè que à Don Pedro
mi hermano, el Rey de Aragon
(que mil años guarde el cielo)
oy le aveis aconsejado
en Navarra vn casamiento
con ella, sin gusto suyo,
ni consultar sus deseos:
bien veis que esto es tirania,
y no es razon que entreis luego
en la privança de vn Rey
à nadie ofensas haziendo:
y mucho mas à vna dama,
que sè que no debeis menos
que al Rey en la inclinacion:
sentenciad vn desacierto
tan grande vos mismo aora,
y enmendadlo con poneros
de su parte, en favor suyo,
que ella atenderà à los vuestros:
no seais por ser dichoso,
con la fortuna grosero,
sin gozar de la ocasion
que os llama por el cabello:
ossad esealar estrellas,
averiguad climas nuevos,
bebe en atomos al Sol,
rayo à rayo, y cielo à cielo,
que no quieren mas que dicha
los mas altos pensamientos. *Vase.*
Ber. No ay mas que esperar sentidos
de la mia, fino sueño
lo que miro, y lo que escucho
tan cerca, estando tan lexos:
mas donde podrè guardar
tan prodigioso misterio,
de dicha que no me cabe
en todo el entendimiento?
Presteme su esfera el Sol,
que menos, que tanto cielo,
en empressa tan altiva,
vendrà à mi esperança estrecho:
albricias desconfianças,
que he salido con vn pleyto,
en que me va èl alma toda.
Sale el Rey.
Rey. Pues Don Bernardo, què es esto,
davais vozes?
Bern. No se espante
vuestra Alteza que haga estremos
de loco; dandole gracias
à los cielos de sucesso
tan dichoso como el mio,
pues oy llegùe a mereceros,
tanto favor, tantas honras,
tanta privança. *Rey.* Teneos,
que yo soy quien ha de estar
mas alborozado de esto,
pues he encontrado vn vassallo

de tantos merecimientos,
que ponga el ombro conmigo,
de tanta corona al peſſo.
Ber. Mil vezes beſo eſſas plantas
Reales. *Rey.* Mi Camarero
Mayor, y Cavallerizo,
levantad. *Ber.* Vos vais haziendo,
que haſta el cielo me levante,
que ſobre el dorado cuello
del Sol, ponga los pies largos,
felizes ſiglos, y eternos,
ſeais Fenix de Aragon.
Rey. Guardeos Dios, que yo os deſeo
lo miſmo. *Ber.* Soy vueſtro eſclavo.
Rey. Eſtos memoriales quiero
conſultar con vos, tomad,
que de vueſtro heroyco zelo,
mas que del acuerdo mio,
fiarè mejor ſus decretos.
Ber. Siempre ſerà de ſerviros.
Rey. Dadme vna ſilla. *Ber.* Aqui pienſo
hazer dichoſo à Don Lope, *à p.*
ſi puedo acertar à ſerlo.

Sientaſe el Rey.

Rey. Leonor, à tus deſengaños
eſtoy rendido, eſtoy muerto,
leed. *Ber.* Señor, Don Vrgel
de Moncada. *Rey.* Eſſe ſoſpecho
que pretende, Don Bernardo,
mi Camara. *Ber.* Es Cavallero
en Aragon eſtimado,
y por los ſervicios hechos
à vueſtra Alteza, merece
eſſe favor, y eſſe pueſto,
y yo os lo ſuplico. *Rey.* Mucho,
Don Bernardo, eſtimo veros
bien intencionado, aun mas
que en las partes que en vos veo.
Ber. Yo correſpondo à mi ſangre,
ſeñor. *Rey.* Pues juradle luego.
Ber. Eſte es, ſeñor, Don Ramon
de Cardona, y por el deudo
que tiene con vueſtra Alteza,
y ſervicios manifieſtos,
tantos en tierra, y en mar,
con tan glorioſos progreſſos,
merece, ſi ſois ſervido,
el oficio que ha propueſto
de Capitan de la Guardia.
Rey. Aunque tengo otros empeños,
bien eſtà, paſsà adelante:
dexadme vivir deſeos. *à p.*
Rey Aqui entra el memorial
de Don Lope, quiera el cielo
encaminar ſu fortuna,
como yo ſe la pretendo.
Rey. Hagamos treguas peſares, *à p.*
dexadme de matar miedos,
que contra vn Rey, aunque ſois
tan grandes, es mucho imperio!

Duermeſe el Rey.

Lee. Ber. Señor, Don Lope de Luna,
hijo de Don Sancho, y nieto
de Don Lope de Aragon
y Luna, y ſu iluſtre abuelo:
dize, que ha diez y ſeis años
que eſtà en la guerra ſirviendo
à vueſtra Alteza, en aquellas
ocaſiones de mas rieſgo,
que ſe han ofrecido, dando
de ſu ſangre, y de ſu pecho
bizarras demonſtraciones:
que quando ſe ganò el Puerto
Maon, fue el primer ſoldado,
que ſolo ſe arrojò dentro
de la Nao del enemigo
Capitana: que en el cerco
de Càller, quando los Sardos
hazerſe libres quiſieron,
fue el primero que en la eſcala
puſo el pie, y entrò rompiendo
por el muro los contrarios,
executando portentos
con vna eſpada, y rodela:
que en el golfo: el Rey rezelo *à p.*
que ſe ha quedado dormido,
que los cuydados dan ſueño,
y à nada del memorial
no pienſo que ha eſtado atento,
fuerça ha ſido de la poca
dicha de Don Lope, y pienſo
que deſpierta ya. *Rey.* Rindiome
mi ſiempre loco deſvelo *à p.*
al ſueño, diſsimularlo
con Don Bernardo deſeo:
que es culpa dormirſe vn Rey

en los oficios del Reyno.
Lo que pide Don Ramon,
Don Bernardo, soy de acuerdo
que se le dè, porque tiene
los meritos para ello,
que importan à mi servicio.
Ber. Por essa merced os beso
los pies mil vezes, que es plaça
que en tan grande cavallero
lucirà mucho; este falta,
que entre essotros dos he puesto
de oficio mio, por ser
de vna persona, à quien debo.
Rey. Esso, Cabrera, ha de ser
con mi voluntad primero,
reconociendo en los Reyes
lo soberano, y con esto
sera vuestra intercesion
siempre lisonja del dueños;
porque sin aplauso suyo
os aventurais al riesgo
de no conseguirlo, y darle
disgusto. *Ber.* Advertido quedo.
Rey. Este es consejo de amigo,
y venid, que dar espero
audiencia à vn Embaxador
precisamente. *Bern.* No puedo
hazer dichoso à Don Lope, *à p.*
porque no lo quiere el cielo. *Vase.*

Salen Don Lope, y Galindo.

Gal. Què tenemos que esperar,
si somos con la fortuna,
tu, y yo, Don Lope de Luna,
desdichados de solar?
fuera de que Don Bernardo
no se acuerda divertido,
si en el mundo eres nacido.
Lop. Mil finezas del aguardo;
Don Bernardo llega, aparta
Galindo. *Gal.* Ya en el se vèn
las señales de valido,
por la gente que và entrando
que le viene acompañando.
Lop. Ninguno lo ha merecido
como D. Bernardo. *Gal.* Alli
viene Luxancillo, y todo,
que lo và del mismo modo
adolesciendo.

Salen D. Vrgel, D. Ramon, el Conde de Ribagorça, y D. Bernardo, y Luxan.

Ber. De aqui
no passe Vueseñoria,
señor Conde. *Cond.* Vuecelencia
me ha de dar esta licencia.
Ber. Por vida del Rey, y mia,
que me ofende quien assi
me intenta desvanecer:
yo he de ser oy lo que ayer,
y siempre lo que antes fuy,
que de vna misma manera,
señor Conde, ayer, y oy,
y siempre he de ser, y soy
Don Bernardo de Cabrera;
que no me ha de acreditar
en las mercedes del Rey,
mas ambicion que la ley
con que he nacido, obstentar
haziendo el bien que pudiere,
que no se olvide jamàs,
porque todo lo demàs,
Conde, con la vida muere.
Yo le acordarè à su Alteza
la merced, que hazer sin tassa,
de Ribagorça a la casa,
debe por tanta nobleza,
y blasones adquiridos
como tiene en Aragon.
Cond. Esta es justa pretension
en mis años tan rendidos,
al tiempo que es mi heredera
Leonor, que quedò sin madre,
y serà omision que vn padre
sin verla en estado muera.
Ber. Pretension justa. *Con.* Con esto
del Rey podrè asegurar *à p.*
à Leonor, sin sospechar
ningun indigno pretexto.
Ber. Estarè con atencion,
señor Conde, desde aora
servirè yo à mi señora
Doña Leonor de Aragon,
con que cesse la porfia
dessa passada indecencia.
Con. Guarde Dios à Vuecelencia. *Vase.*
Ber. Dios guarde à Vueseñoria.
Señor Don Vrgel, su Alteza,

que quien sois conoce, y sabe
como pedis, de la llave
merced os haze. *Vrg.* Es grandeza,
como suya, y es merced
que à Vuecelencia le debo,
pero en su sangre no es nuevo.
Ber. Que os he de servir creed.
Vrg. Ya mi obligacion pregona
cautiverios. *Ber.* Y al señor
Don Ramon, cuyo valor
honra el blason de Cardona,
haze merced juntamente,
por su persona gallarda
de Capitan de la guarda.
Ram. Viva el nombre eternamente
de Vuecelencia, aclamado
en Aragon, y en el mundo
por Acates sin segundo
del mayor Rey, que privado
por nueva piedad del cielo,
tan grande eligiò. *Bern.* Usia
me haze merced. *Gal.* Oy es dia
de mercedes, y yo apelo
à fortuna diferente
con Don Lope mi señor,
si en la amistad, y el favor,
Don Bernardo no nos miente.
Ber. Aqui me importa quedar
à solas, Vueseñorias
me perdonen. *Vrg.* Largos dias
le dexe el cielo gozar
à Vuecelencia el favor
de su Rey. *Ber.* Para serviros.
Ram. Y en los celestes zafiros
escriva el Sol su valor. *Vanse los dos.*
Ber. Despejad los dos tambien,
que à Don Lope à solas quiero.
Gal. El es muy gran cavallero;
y harà como hombre de bien.
Lux. A mi lado, Galindillo,
no, no, que eres vn guillote.
Gal. Voy à quitarte vn vigote,
ò el diamante Luxandillo.
Vanse los dos.
Ber. Señor Don Lope de Luna,
no fuera quien soy, sino
os solicitara yo
vuestra prosperidad cuna:
pero la estrella importuna,
que os persigue, no hà dexado
que sè os luzca mi cuydado,
mejor dirè mi deseo,
que todo atajo es rodeo
en vn hombre desgraciado.
Yo he procurado buscar
ocasiones con el Rey,
donde, como es justa ley,
os pudiesse adelantar.
Y no los basto à lograr,
porque vuestra infausta estrella
todas me las atropella,
que sois tan vnos los dos,
y està tan dentro de vos
que no os puedo sacar della.
Lo que por vos podrè hazer,
es partir con vos la suerte
que tuviere hasta la muerte,
y entre tanto puede ser
que muden de parecer,
para los bienes los males,
que no los haze inmortales,
la infeliz constelacion,
porque en la Luna no son
todos los quartos iguales.
Lop. Señor Don Bernardo, el cielo
os dexe gozar fortuna
tan prospera, sin ninguna
adversidad, ni rezelo,
que à vuestra amistad, al zelo
de vuestro heroyco cuydado,
siempre quedarè obligado,
mas para asistiros no,
que no quiero haceros yo
con mi sombra desdichado:
Sol de Aragon, vuestro dia
goze el Espanol Imperio,
que quizà en otro emisferio
tendrà luz la Luna mia:
que à vista del Sol, seria
querer obstentar alguna
opolicion importuna,
desayre de su arrebol,
poco respeto del Sol,
mucho insulto de la Luna.
Ber. Luna, vuestra soledad
ausentandoos à otra esfera,

no he de consentir que fuera
mudança en nuestra amistad,
sol me llamais, esperad
que parta rayos con vos,
afiancemonos los dos,
pues es por precisa ley.
Sobre la fortuna el Rey,
y sobre los Reyes Dios:
dadme en esta confiança
la mano, que yo procuro
hiedra hazeros de mi muro,
y sombra de mi privança,
que quizà vereis mudança
en vuestra infelize suerte,
como el tiempo nos advierte:
pues no ay en ningun estado,
Luna, nadie desdichado,
ni dichoso hasta la muerte.
Lop. Por Luna he de obedecer,
Sol de Aragon. *Ber.* Luna mia,
quedaos en mi compañia,
quizà os avrè menester:
que al Sol se suele oponer
grosseramente la tierra,
vna sombra le destierra,
vna nube le obscurece,
vn eclipse le anochece,
vna tempestad le entierra.
En perpetuos movimientos
todas las cosas estàn,
y en las mudanças se dàn
las manos los elementos:
los cielos los pensamientos:
nada en el mundo ay constante,
que como de instante à instãte,
por natural accidente,
tiene la Luna creciente,
tambien tiene el Sol menguante.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Don Lope de Luna, y Galindo.

Gal. Temprano te has levantado,
no te quieres bien señor.
Lop. Galindo, es despertador
muy puntual vn cuydado.
Gal. Digo que no has de poder
dormir de oy mas. *Lop.* Por què no?
Gal. Porque nunca he visto yo,
quien duerma bien sin comer.
Lop. Prospera fortuna aguardo.
Gal. Siendo tuya no la creo.
Lop Un mes avrà que no veo
à mi amigo Don Bernardo,
y à verle a Palacio voy.
Gal. Pobre estàs? *Lop.* Galindo, si
soy pobre, y es porque à ti
te parece que lo soy:
solo es rico aquel que viene
à suplir lo que le falta:
pobre es à quien le haze falta
aquello mismo que tiene.
Para todo no avrà modo,
si à todo inclinado estàs:
pero mis modos veràs,
para despreciarlo todo.
Quien à mucho aspira loco,
cabrà mas pobreça en èl:
y solo es mas rico aquel
que se contenta con poco.
Pues quien ser rico codicia,
que es otra naturaleza,
no ha de añadir la riqueza,
sino olvidar la abaricia.
Gal. El discursillo me agrada,
para quien tener professa
muy poco, pero no es essa
para quien no quiere nada.
Contentate muy devoto
à tu estrella agradecido,
quando tengo mal vestido,
y con èl estaràs roto.
Lop. Cuerdamente has discurrido.
Gal. Què importa que sea entendido,
si el que es rico lo parece?
Lop. Y como mudar podràs
mi astro siempre figuroso?
Gal Da en dezir que eres dichoso,
y con ello te saldràs.
Lop. Porque de fortuna tanta,
ò te admires, ò te espantes,
anoche matè à Collantes
el musico de la Infanta,
que en el terrero cantò;
tan infeliz vengo à ser,

que

que le matè fin querer.
Gal. Y quanto và que muriò
fin querer tambien?
Lop. Es cierto,
y anuncio vn eſpejo fue,
que viendome en èl quebrè.
Ga. Y aqueſſe le quebrò al muerto:
què hazias alli?
Lop. Enamorado
de Leonor paſsè el terrero.
Gal. Si enamorar ſin dinero
ſabes, no eres deſgraciado.
Lop. Roguele que no cantara
quando al terrero lleguè,
no quiſo, otra vez roguè
que el terrero me dexara,
y no hizo caſo de nada;
en fin torcioſeme vn braço,
y por darle vn cintaraço,
le di vna gran cuchillada.
Gal. Templò Collantes?
Lop. Templò.
Gal. Ya lo merece por eſſo.
Lop A D. Vrgel tienen preſſo;
creyeron que èl le matò,
como el terrero paſſeava.
Gal. Collantes, por vida mia,
como Ciſne moriria,
ſi llevò quando entonava.
Lop. Yo lo he ſentido infinito.
Gal. Y yo tambien lo ſenti,
que ay que llorar por èl, ſi
muriò como vn paxarito?
Lop. Entremos aprieſſa, pues
llegar tarde es peligroſo
eſte es Palacio. *Gal.* Dichoſo
el que no ſabe donde es.
Lop. Galindo, entre mis fortunas,
has de ſaber, que merezco
de Doña Leonor favores.
Gal. Como? *Lop.* Anoche
en el terrero me hablò.
Gal. Supo que eras tu?
Lop. No me nombrè, pero es cierto
que me conociò. *Gal.* Porquè?
Lop. Porque dixo. *Gal.* Habla mas quedo.
Lop. Deſpues de algunas ternuras,
que pararon en ſilencios,
yo os tengo de hazer feliz.
Gal. Contigo hablò, mas no creo
que ha de vencer à tu eſtrella.
Lop. Galindo erraſte en eſſo,
que aunque mi eſtrella eſtà eſcrita
en el papel de los Cielos,
el Sol borra las eſtrellas
con rayos de luz ſerenos;
y para borrar la mia,
mas proprios ſon Soles negros.
Gal. Y la herida que ſacaſte
en el braço fue algo?
Lop. Vn lienço
me puſe ſobre la herida,
y ya eſtà buena. *Gal.* Y dime eſto,
ſupolo Doña Leonor?
Lop. Y aun tuvo gran ſentimiento,
y vna vanda me arrojava,
ſino fuera porque luego
paſsò gente. *Gal.* Dicha tuya
ſiempre eſtà à otra vanda.
Lop. Es cierto,
llama à eſſa puerta.
Llama Galindo à la puerta.
Gal. Ya llamo,
como no reſponden? *Lop.* Necio,
aqui à todo lo que ſe oye
no ſe reſponde tan preſto:
llama otra vez. *Gal.* Otra vez
buelvo à llamar. *Llama.*
Lop. No tan recio,
nadie ha de llamar con fuerça
en Palacio. *Gal.* Aſsi lo entiendo.
Lop. El merito abre el oìdo,
quien quiſiere hallar abierto,
merezca. *Gal.* Y no añadiràs,
tenga dicha?
Lop. Es lo primero.
Gal. Pues bolvamonos à caſa.
Lop. No me has dicho.
Gal. Ya me acuerdo,
que hagas quenta que la tienes,
y la tendràs. *Lop.* Pues yo quiero
hazer lo que me aconſejas.
Gal. Pues ea la quenta eſtrenemos,
llama à fuer de venturoſo.
Lop. Llamo.
Sale Luxan abriendo la puerta.

Luxa

Lux. Què golpes son estos?
Lop Luxan? *Fol.* Luxancillo amigo?
Lux. Quien es?
Gal No nos conocemos?
Lop. Don Lope de Luna soy.
Lux. Que lin lo D. Lope, cierto
que ha llamado el tal D. Lope
con golpes de gran denuedo;
si hablar quiere a D. Bernardo
mi señor, darà à su tiempo
audiencia, y podran hablarle,
que aora se està vistiendo;
y vn señor que galantea
en Palacio de lo tierno,
no viste aprissa, si trata
de vestirse todo entero.
Lop. Dile tu que estoy aqui,
que quiero pedirle. *Lux* Bueno,
ha mandado que no dexe
entrar pobres allà dentro;
dexeme su memorial,
que yo de mi parte ofrezco,
que bien decretado buelva.
Gal Oyes dichosillo lego,
como te hazes tan Letrado?
que estudias en el Decreto?
Lop. Dexadme entrar à su quarto;
ò por lo menos os ruego,
que digais que estoy aqui.
Lux. Es de mañana, y no apruebo,
que aquel que vende favores,
los estrene por lo menos.
Lop. Dezis bien, cerrad Luxan.
Lux. Y otro dia, Cavallero,
venid mas tarde, que aora
aveis llamado con eco.
Lop. Como siempre el desgraciado
llega tarde, yo por esso
he madrugado à estas horas.
Lux Hazeros feliz prometo,
porque no me despertеis.
Gal. Digas, y que Palaciego
està el señor Don Luxan.
Lux. Señor Don Lope bolveos
à las doze à visitarme,
que es hora de darme al pueblo.
Lop. Dios os dè buena fortuna.
Lux Aora yo me la tengo,
rogad que nó me la quite,
y à Dios, porque corre el viento
de la desgracia àzia vos;
y como el color conservo
de la pribança, he temido
resfriarla si no cierro.

Cierra Luxan, y vase.

Gal. Miren quien entiende de ayres.
Lop. Muy buena quenta hemos hecho.

Dentro vn Soldado.

Sold Plaça, plaça al Capitan
de la Guarda.
Lop. Aora podemos
entrar con el Capitan.
Gal. Mi señor, nunca me llego
donde ay palo de soldado,
que es como palo de ciego.
Lop. Amigo fue de mi padre
D. Ramon. *Gal.* Pues yo mas quiero
tener soldados amigos
para entradas. *Lop.* Ea entremos,
yo sè que me ayudarà.
Gal. Pues llega à hablarle.
Lop. Ya llego.

Sale D. Ramon de Moncada, y vn Soldado de la Guarda.

Sold. Fuera de aqui. *Lop* Vueseoria
favorezca à vn forastero.
Ram Quien sois?
Lop Hijo soy del Conde
Don Lope de Luna el Bueno,
en la guerra con la espada,
y en la paz con el consejo.
Para cierta pretension,
à D. Bernardo hablar quiero,
y no me dexan hablarle;
vuestra intercesion deseo
para alcançar su favor
si por la amistad merezco,
que tuvisteis con mi padre.
Ram Prometoos que no me acuerdo.
Lop. De los Lunas de Aragon
fue cabeça, yo os vi vn tiempo
alinar vuestras lisonjas
en su Luna por espejo,
y oy como està de menguante.
Ram Ya he dicho que no me acuerdo,
ea llamad à ella puerta. *Sold.* Llamo.

Al llamar à la puerta con la alabarda, le dà à Galindo vn golpe en la cabeça.

Gal. Seo soldado, quedo, quedo,
que està llamando vuested
como quien juega à los cientos.
Sale Luxan abriendo la puerta.
Lux. Quien llama?
Ram. Yo llamo, que haze
su Excelencia, està despierto?
Lux. Vestido està yà. *Ram.* Dezid
si puedo entrar.
Lux. Orden tengo para que entreis.
Ram. Entro, pues. *Vase.*
Lop. Y yo puedo entrar?
Lux. No es tiempo.
Cierra la puerta Luxan, y vase, dexandola abierta.
Gal. Señor la desdicha es tiña.
Lop. Galindo debe de serlo,
porquè lo dizes? *Gal.* Porque
en la cabeça la tengo.
Lop. Què dizes de mi fortuna?
Gal. Yo no sè si te la pego,
ò me las pegas à mi,
y con tu licencia quiero
mudar amo. *Lop.* No hazes mal,
y yo acomodarte quiero,
pues que no puedo tenerte.
Gal. Harto harè yo si me tengo,
porque què amo quieres darme?
Lop. A Don Bernardo.
Gal. Esso es bueno,
tomò à Luxan. *Lop.* Poco fias
de su amistad. *Gal.* Lo que veo
es, que te dexa Luxan
à tu Luna. *Lop.* Majadero,
en la guerra, y en la paz,
estrechos, y verdaderos
amigos nos viò Aragon.
Gal. Y aora estàs mas estrecho
para amigo. *Lop.* Dizes bien,
mas de Don Bernardo espero,
que me haga fuera de aqui
mercedes. *Gal.* Esso no entiendo,
en Aragon por què no?
Lop. Dos que tan iguales fueron,
ya en los ardores de Marte,
ya en las delicias de Venus,
no estàn bien puestos, adonde
el vno es mas, y otro menos.
Gal. Pues donde has de ir?
Lop. A Navarra,
perdone amor. *Ga.* No lo apruebo.
Assi, señor, no has oìdo
dezir à confiados ciento,
que suele por vn resquicio
entrarse vna dicha? *Lop.* Es ciertos
y adonde el resquicio està?
Gal. Luxancillo dexò abierto.
Lop. Como? *Gal.* Mintiò el picaporte.
Lop. Quien pudiera sino vn yerro
ayudar à vn infeliz?
Gal. Señor. *Lop.* Què dizes?
Gal. Que entremos;
sè porfiado, pues naciste
tan infeliz. *Lop.* Es de necios.
Gal. Y por no porfiar he visto
muy pobres à mil discretos.
Lop. Entra delante. *Gal.* Esso es
querer que te guie vn ciego.
Entren los dos poco à poco, y den la buelta al vestuario.
Lop Entra, y cierra Galindillo.
Gal. Bestia soy que aora cierro.
Lop. Es Don Bernardo, y Ramon?
Gal. Si señor ellos son, ellos.
Arriman se los dos à vn lado, y salen Don Bernardo, y D. Ramon, y el Conde de Ribagorça.
Ram. Su Magestad me ha ofrecido
para vn sobrino el Govierno
de Teruel, y aora està vaco.
Bern. Acordarselo prometo.
Ram. Y à su prudencia, y valor
puede fiarle. *Ber.* Lo creo,
dexeme Vueseñoria
el memorial. *Ram.* Ya le dexo
para memoria, que ya
tengo la merced. *Ber.* Yo ofrezco
suplicarselo à su Alteza.
Ra. Mil años os guarde el Cielo. *Vase.*
Bern. Señor Conde, què mandais?
Cond. Que à D. Vrgel tienen preso
desde anoche, porque dizen
que matò à Collantes; y esto

no es assi, porquè en mi casa
estava conmigo à tiempo
que la muerte sucedio.
Bern. Pondrè de mi parte el ruego,
y el aviso. *Con.* A Vuecelencia
oy le suplico, y le acuerdo,
Dale el memorial.
no se olvide de casar
à Leonor, que darle dueño
quiero de vuestra eleccion.
Bern. Serà otro como yo mesmo
con el que intento casarla,
pues con D. Lope deseo *à p.*
que tenga efecto esta boda.
Con. Que por si lo dize creo, *à p.*
guarde Dios à Vuecelencia.
Bern. Id os guarde, Conde.
Cond. Oy pienso
dar à mi Casa vn blason,
y à mis meritos vn premio. *Vase.*
Lop. Llega, pues no nos ha visto,
Galindo animate.
Ga. Llego, pero con miedo.
Lop Jamas
hizo cosa buena el miedo.
Ber. Ola? *Gal.* Señor.
Ber. Quien responde? *De la mano.*
Lop. Yo, que temeroso llego,
piedra violenta que busca
en vuestros braços el centro.
Bern. En feliz hora, Don Lope,
llegue yo à lograr en ellos,
quando cargais la amistad,
el mismo alivio en el peso.
Gal. Vuecelencia me acomode
algo de azia el braço izquierdo,
como mano, ò como pie,
ò sino deme vn deshecho,
tal como dedo con callos;
mas no es necessario hazerlo,
que dedo malo sera,
si me le dais por mi dedo.
Bern. Como estais D. Lope amigo?
Lop. Como quien merece veros.
Ber. Que os hazeis, que no os he visto
vn mes ha?
Lop. Siempre que vengo,
dicen que estais ocupado.
Bern. Vos de todos mis empleos
sois excepcion, entraos vos
hasta aqui. *Gal.* A Luxan con esso.
Ber. Y como lo passais? *Gal.* Mal.
Bern. Pues que os falta?
Gal. No comemos. *Lop.* Vive Dios.
Amaga a Galindo D. Lope con la daga.
Gal. Pues ay criado,
en este tiempo alomenos,
que no coma, y que no beba,
y quieren que calle en seco?
Bern. Estais pobre?
Lop. Los soldados
no estàn pobres en teniendo
seis camisas, dos vestidos,
espada de buen maestro,
y cien escudos labrados.
Gal. Esos no mas no tenemos.
Ber. Yo trocara por la vuestra
mi fortuna. *Lop.* Yo no quiero
trocar la mia con vos.
Ber Dezid, porquè?
Lop. Por no haceros
infeliz. *Ber.* Pues ay desdicha
como privar? *Lop.* No la creos
ay amigo! *Sale Luxan.*
Lux. Doña Marta
de Segorbe, mas què es esto!
Gal. Todos estamos acà.
Lux. Por dòde hà entrado? *Ber.* Luego
no los dexaste tu entrar?
Lux. No señor. *Lop.* Yo le agradezco
que haga lo que vos mandais.
Ber Es tan al contrario esso,
que antes le tengo mandado
que os buscasse. *Lux.* Señor?
Gal. Nego. *Arrójale Galindo à Luxan.*
Vn mes ha que los mas dias,
hara hablarte, voy, y vengo,
hecho vino dulce, y
como vn vinagre me buelvo:
Y aunque à tus puertas llegamos
riquissimos de deleos,
que es el caudal de los pobres,
nos echa por puertas luego;
y aora la hizo cerrada
con nosotros. *Lop.* Calla necio,
porque luego. *Gal.* Y el mio aora vengo,

se nos puso muy relleno.
Ber. Pues por vida de la Infanta,
por vida del Rey Don Pedro,
que vn instante en mi servicio
no aveis de estàr mas. *Ga.* Cõcedo.
Ber. Que no quiero yo criados
temporales. *Lop.* Pues yo os ruego,
que por mi. *Ber.* Ya lo he jurado.
Lu. Mirad señor. *Ber.* Por dos dueños;
el vno, de mi obediencia;
y el otro, de mi deseo.
Lop. Quando yo os vengo à pedir,
que recibais por mi ruego
vn criado, despedis
otro por mi? *Gal.* Aora entro.
Ber. Dezid, quien es el criado
que vos quereis darme?
Gal. Ego. *Ber.* Pues digo.
Sale D. Marta de Segorbe con vna vanda en la manga, y vn papel en la mano.
Mart. A Luxan hermano,
no me podeis responder?
ha de estarse vna muger
con su papel en la mano?
Lux. Que oy este premio recibo
por servir bien? vive Dios.
Ber. A quien buscais? *Mart.* Para vos
es la vanda, y el misivo.
Ber. Cuyo es? *Mar.* De mi señora.
Ber. Es para mi? *Mart.* Claro està,
el papel os lo dirà.
Gal. Què entrasse la dueña aora
que recibirme queria!
Lux. Què esto pueda suceder!
Ber Dize assi. *Gal* No puede aver
fortuna como la mia.
Lee Don Bern La muerte de Collantes, señor D. Bernardo, no os saliò tan barato, que no me aya costado el sentimiento de vuestra herida; essa es la vanda que no os pude dar anoche; mi padre, y yo estamos de vuestra parte; y para el empleo del amor que dezis, podeis poner el ruego que lograreis. Dios os guarde. *Leonor.*
Cielos, quien discurrirà *à p.*
en lo que el papel advierte!
yo à Collantes di la muerte?
Mart. El piensa que me darà. *à p.*
Ber. Algun engaño rezelo,
yo responderè despues.
Mart. To, to, miserable me es, *à p.*
Don Lope guardeos el Cielo.
Caesele vn emboltorio blanco à Doña Marta.
Gal. Acabose, yo me rindo.
Lux. Lleveme vn diablo. *à p.*
Gal. A mi dos. *à p.*
Bern. Don Lope amigo, por vos
recibir quiero à Galindo.
Lop. Besa la mano, postrado,
al Conde. *Gal.* Di, que me dà
por besarsela? *Lop.* Que ya
te recibe por criado.
Gal. Sola vna razon me dad
para que lo crea aqui. *Lop.* Necio;
Gal. Sois de casa? *Ber.* Si.
Gal. Luxancillo despejad.
Lux. Como no me buelvo loco,
que à Galindo recibiò?
Gal. Porque su Excelencia, y yo
tenemos que hablar vn poco.
Lux. Malos mis sucessos vàn,
mas yo merezco la pena.
Ber. Oyes, toma esta cadena.
Gal. Guardete Dios.
Và à tomar la cadena Galindo, y dasela à Luxan.
Ber Digo à Luxan.
Lux. Yo la tomo agradecido.
Gal A èl se la dais, y à mi no?
Ber. Doyla porque me sirviò.
Gal. Yo parezco el despedido.
Lux. Pues lo que os pido, señor.
Gal. Despojarle aora intento.
Lux. O sea para escarmiento,
ò castigo de mi error;
y porque sirviendo os viva,
pues que sois vno los dos,
que me permitais por Dios,
que Don Lope me reciba.
Lop. Yo Luxan soy vn soldado
noble, pero no dichoso,
con quien es dificultoso
que se halle bien vn criado:
Si assi me quereis desde oy,

di-

digo que os recibirè,
pero à Galindo dexè,
viendo que tan pobre estoy.
Lux. Grangear solicito assi
à los dos. *Gal.* Lindo amo intenca.
Ber. Luxan? *Lux.* Señor.
Ber. Hazed quenta
que me estais firviendo à mi.
Gal. O me he engañado, ò arguyo.
Ber. Què?
Gal Que el Rey te viene à vèr.
Ber. Galindo, bien puede ser
que esse quarto passa al suyo;
conmigo hazeros igual
con el valimiento espero.
Lop. Pues yo retirarme quiero.
Dale vn memorial, y ponele entre essutros.
Lop. Si en buena ocasion le pones,
haràs mi estrella propicia.
Ber. Lastima es que la justicia
ande à buscar ocasiones.
Escondese Don Lope, Galindo, y Luxan à vn lado.
Lux Perdi vn rico, y gran señor,
y à vn pobre servir intento.
Gal. Desde que aqui troquè siento
el estomago mejor.
Sale el Rey, y açote el paño Don Bernardo.
Rey. Conde de Modica amigo.
Ber. Señor, vuestra Alteza à honrar
este quarto? *Rey* Si Bernardo,
que conmigo puede mas
vuestro amor que mi Corona:
Rey sois de mi voluntad,
con que es mejor vuestro imperio
que el mio, pues vos mandais
el alvedrio de vn Rey,
yo el de vn vassallo no mas:
y aũ mas que al Infante os quiero,
mi hermano, que en Francia està,
y es que hallo esta diferencia
de vos à èl, quẽ èl es ya
el mas desleal hermano,
vos amigo el mas leal,
vos sois mi estrella propicia,
pues governas tierra, y mar,
dando vapor à la lluvia,
claro, à la serenidad,
y pues sois Estrella, y Luna.
Ber. Rey, y señor, perdonad,
y no me llameis Estrella,
Luna me podeis llamar.
Rey. Dezid, porquè?
Ber. Porque el Sol,
que esferas mandando està,
dà luz à la Estrella, y Luna,
como Rey vniversal
de los Astros, y Planetas;
pero si al cielo mirais,
vereis qne la Estrella vsurpa
las luzes que el Sol le dà,
y no las reparte al suelo;
la Luna prodiga, mas
la luz que le ha dado el Sol
presta al viento tierra, y mar:
pues el que al lado de vn Rey,
que es Sol de la tierra està,
y recibe luz del Sol:
à la Luna ha de imitar
en repartir, pero no
à la Estrella en vsurpar.
Rey. Dexemos comparaciones,
con vos vengo à consultar
vn cuidado. *Ber* A vuestro ingenio
mas consejos sobraràn.
Rey Al Rey de Francia, mi hermano
aconseja, que la paz
rompa, despues que con el
magnanimo, y liberal
ha parecido à su padre,
y yo quisiera intentar
que el Rey me le embie preso;
y por tan grande amistad
hazer con el Francès, quanto
quepa en la posibilidad.
Ber. Mejor serà perdonarle,
traerle à Aragon, y dar
à entender, que con ser Rey,
eres tu quien haze mas.
Rey. Que yo perdone à vn ingrato:
Don Bernardo aconsejais?
Ber. Si señor. *Rey.* En este caso
no quiero que hablemos mas:
Navarra pide la Infanta,

Don Pedro el de Portugal,
y Don Pedro el de Castilla:
pero he resuelto casar
en Aragon à Violante.
Ber. Muchos cavalleros ay
que la pueden merecer
por su sangre, y calidad.
Rey. Quien?
Ber. Quien? Aragones, y Lunas,
Moncadas, cuya Real
ascendencia con el Sol
puede luzir faz à faz,
y Arellanos. *Rey.* No ay Cabreras,
cuya heroyca antiguedad,
llegò à igualar sangre Infanta,
que es en Aragon lo mas.
Ber. Señor, vuestra Alteza advierta
que con esso puede dar
lenguas à la emulacion.
Rey. No os hè visto tan moral
como aveis estado aora,
no tan cansado jamàs:
hablemos de otra materia.
Lee vn Memorial.
Ber. Ribagorça pide ya
que à Doña Leonor caseis.
Rey. No me hableis en esso *Gal.* Zas,
Bern. Pide Ramon de Moncada,
Lee otro Memorial.
que à su sobrino D. Juan
Moncada, le dè el govierno
que vuestra Alteza le ha
prometido, y que le cumpla
la palabra. *Rey.* Bien està.
Ber. Dize que lo prometisteis.
Rey. Yo lo prometi, es verdad,
pero si no lo merece,
como informado me han,
no lo hè prometido Conde.
Ber. Pues què? *Rey.* Lo dixe no mas.
Ber. Parece que està conmigo
disgustado el Rey. *à p.*
Rey. Como? ay
cosa que el Conde me pida,
que yo no otorgue? en lugar
de essa merced pedid otra,
que todo quanto pidais
deseare hazer. *Ber.* Pues aora
apelo à vuestra piedad
de vuestra misma sentencia:
Buena ocasion de rogar *à p.*
por D. Lope. *Rey.* Què dezis?
Ber. Que vn Cavallero.
Rey. Ea hablad.
Ber. Hà pedido vuestra gracia;
siendo quien en tierra, y mar
os tiene grangeado el premio,
el perdon llegue à lograr.
Rey. Si pide perdon Vrgel? *à p.*
Lop. Por mi habla al Rey. *à p.*
Ber. Y juzgad,
que si traidora malicia
ha culpado su lealtad.
Rey. Que por D. Vrgel me ruegue? *à p.*
Ber. Os engaña, que no avrà
niebla que de sus blasones,
las luzes pueda empañar,
y castigado, y aun presso,
pues no tiene libertad:
Quien no vè el rostro del Rey
con toda la luz cabal,
vive, si es que tiene vida,
quien sin vos. *Rey.* Ea callad,
que estoy cansado de vos:
Vos, Don Bernardo, rogais
por hombre à quien yo castigo?
Es camino de grangear
mi voluntad, oponeros
à mi propria voluntad?
Por vn hombre, cuya espada,
(no puedo disimular *à p.*
mis zelos) atiende solo,
no à reñir, sino à manchar,
rogais?
Ber. Señor, advertid, que Don.
Rey. No le nombreis mas,
ya sè quien es, D. Bernardo,
vive Dios, si porfiais,
que ha de hallarme en la justicia
quien me busca en la piedad. *Vase.*
Ber. Amigo Don Lope!
Salen los tres de detràs del paño.
Lop. Amigo!
Ber. Ya aveis oido que està
indignado el Rey con vos.
Lop. Sirvale yo con lealtad,

que

que algun dia tendrà oldos
el merito. *Ber.* El porfiar,
es violentar vueſtra eſtrella.
Lop. Pues obre tu voluntad,
que ſerà eſſa indignacion?
Ber. Vueſtra deſdicha ſerà.
Lop. Viſteiſme ſervirle? *Ber.* Si.
Lop. No ſabeis que ſoy. *Ber.* Leal.
Lop. Y que le merezco.
Ber. El premio.
Lop. Y que le ofendi. *Ber.* Jamàs.
Lop. Pues amigo obre yo bien,
y obre la fortuna mal.
Ber. Pues vive el cielo.
Lop. Què dizes
noble amigo? *Ber.* Que à peſar
de la influencia. *Lop.* Es error.
Ber. De eſſe Luzero inmortal
he de ſubirte à la cumbre.
Lop. No echas de vèr que caeràs?
Ber. Pero el Rey me eſpera, à Dios.
Lop. No me dais el memorial?
Ber. No, que le ha de vèr el Rey.
Lop. Porfiais mas?
Ber. Porfio mas.
Lop A Dios amigo.
Ber El os guarde.
Lop. Grande fortuna lograis. *Vaſ.*
Ber. Demela Dios en la muerte,
que es donde me importa mas. *Vaſ.*
Lux. Mandame algo Vueſeoria?
Gal. Ois Luxancillo, limpiad,
y os harè hombre del polvo
de la tierra. *Lux.* Bien podràs.
Gal. Sabeis cortejar? *Lux.* Si sè.
Gal Pues venidme à cortejar
los Martes, que no ay audiencia,
y os darè quando vengais
vn corte de a vara, y quarta,
ſi tengo afilado el dar.
Lux. Guarde Dios à Vueſeoria.
Gal. Dios os guarde buen Luxan.
Vaſe muy grave Galindo, y alçale el paño
Luxan, ſalen Doña Marta de Segorbe,
y Doña Leonor.
Leon. Tomò el papel?
Mart. Y es notado,
deſpues de averſe pedido
que le paſsò de leido,
le repaſsò de letrado. *Leo.* Lee mal.
Mart. Y es bien que te apartes
de eſcrivirle otro papel;
no vi yo codicia en èl
de querer juntar las partes.
Leo. Deſpues de averſele dado,
què hizo? *Mart.* Ni eſta caravana.
Leo. Pues dime, què te diò?
Mart. Gana
de no averſele llevado;
dezid dixo, con rezelos,
que yo reſponderè oy.
Leon. No me digas mas, que eſtoy
corrida, viven los Cielos,
de que por vna eſperança,
que anoche apenas le dì,
trocado le halles aſsi.
Mart. Tener puedes mas templança,
Leo. Deſde ayer acà?
Mart. Aì veràs,
premiale por vida mia,
que ſi quiſo todo vn dia,
los hombres no quieren mas.
Leon. Averiguar es forçoſo.
Mar. Tu ſentimiento me di.
Leo. Si tiene zelos de mi?
Mart. Gordo eſtà para zeloſo,
que èl fueſſe el de anoche dudo?
Leo. Yo no lo llego à dudar,
la voz me pudo engañar,
pero el talle como pudo?
Mart. Hà ſeñora! à toda ley
ama à D. Pedro el Prudente,
amale, que ciertamente
que es en ſus coſas vn Rey;
Pedro ſi que es gràn perſona,
paſſa à vn Rey, deſde vn ſeñor,
que és bueno tener amor
à la gente de Corona.
Leo. Pues ſi D. Bernardo ingrato.
Sale el Conde de Ribagorça.
Cond. Hija? *Leon.* Señor?
Cond. A ſu Alteza
la Infanta nueſtra ſeñora,
que aora en el quarto entra
del Rey, ſolicito que hables,
y que ruegues que interceda

con

con el Rey para casarte
con D. Bernardo Cabrera:
Aora llega à esta sala,
y el Rey en essotra pieça
quedava con D. Bernardo;
como prudente aprovecha
la ocasion, que en èl he visto
disfrazadas muchas señas,
que si las dixo el semblante,
las equivocò la lengua,
y dà à entender que procura,
pero ya su Alteza llega.

Leo. Uete, pues. *Leon.* Hablala aora. *Vase.*

Leo. Tu precepto es mi obediencia:
mira como te engañaste,
mentiste en fin.

Mart. Como Dueña. *Vase.*

Leon. Vete allà fuera.

Sale la Infanta Violante.

Viol. Leonor?

Leo. Deme la mano tu Alteza.

Viol. Di, què hazes aqui? *Leo.* Esperar
à que à tu quarto bolvieras,
que tengo vna interceſsion
que hagas por mi. *Vio.* Como sea
en tu aumento, en mi hallaràs
juntos amor, y fineza,
que intentas, dimelo pues?

Leo. Què se ha pintado en mi idea? *Ipa.*

Vio. Habla. *Leo.* Digo, que mi padre,
sea cariño, ò conveniencia,
ò sea eleccion, ò aviso,
sea inclinacion, ò estrella,
darme vn esposo ha tratado,
de tan señaladas prendas,
que no tiene para mi
mas falta que no tenerlas.
Querer que ruegues al Rey,
que porque estè empleo tenga
brevedad, si es que ay fortuna
que no venga con fiereza,
que me le dè por esposo,
para que la casa vea
de Ribagorça, otra rama,
en quien mis renuevos crezcan,
en quantos el vario Março
floridos pimpollos nieva.
Y no me culpes de facil
señora, aunque lo parezca,
que esto es sonido de vn ruego,
pero es voz de vna obediencia.
Anoche el que dueño mio
se llama, aunque no lo sea,
diò mas suspiros al ayre,
que en sus tres regiones huelgan:
de Palacio en el terrero
diò muerte. *Vio.* Leonor intenta *ap.*
casarse con Don Urgel,
que estas son todas las señas
de lo que à èl le sucediò.

Leo. A vn hombre que con violencia
quiso de vna voz fingida
suplieſse à vna verdadera;
y assi. *Vio.* Yo lo harè Leonor.

Leo. He pensado que tu Alteza
no ha querido que me ruegue;
con la razon cobrè fuerças,
y me ofrece su favor,
antes que exercer las pueda;
y no haze mal, que de vn ruego
tiene origen vna quexa.

Viol. De los favores del Rey
tengo tantas experiencias,
que èl harà quanto yo pida,
y yo quanto tu deseas.

Buelve el rostro la Infanta, como q̃ se và.

Leon. Luego bien podrà mi padre
darle estas felizes nuevas
à Don Bernardo?

Viol. A quien dizes? *Mira à Leonor.*

Leo. Don Bernardo de Cabrera?

Vio. D. Bernardo? *Leo.* Si señora.

Vio. Ya pienso yo que su Alteza
le ha casado en Zaragoça.

Leo. Puede ser mas? si esso fuera,
al hallarme desdeñosa,
porquè me buscara tierna?

Vio. Ay quien finge que aun adora,
quizà porque otra lo sepa.

Leo. Yo no naci muy hermosa,
pero tampoco tan fea,
que aya quien quiera mirarme
à la luz de otra belleza.

Viol. Para ser querida, sobra
la hermosura.

Leo. Ay quien no quiera

mas meritos que la hermosa?
Vio. La dichosa es la mas bella.
Leo. Pues sabe que nunca he sido
desgraciada. *Vio.* Pero necia:
dexad que sea Don Bernardo
quien os ruegue, mas no sea
en las fuertes del amor
vuestra honestidad quien pierda.
Leo. Yo obedezco al padre mio.
Vio. Primero es que èl obedezca
à tu Rey. *Leo.* Es Don Bernardo
quien lo solicita, y ruega?
Vio. Don Bernardo?

Sale Don Bernardo.

Ber. Quien me nombra?
señora, yo en esta pieça,
digo, que passava estando *Turbado*
el Rey, si acaso, si es fuerça?
Vio. Què dezis? *Ber.* Al Sol he visto
turbar con luzes serenas
los ojos, mas no las vozes.
Pero como mas honestas,
las luzes de vuestros ojos,
las del Sol hermoso enmiendan:
y es que solicita el Sol,
que à mirarle no se atrevan.
Uos, que no aya quien de hablaros
tenga valor, con que es fuerça,
que vuestros rayos dispenten,
à quien se mira en su esfera,
que suba el labio à los ojos,
la vista baxe à la lengua,
que ellos permitan la voz,
y las turbaciones ella.

Dize esto aparte D. Leonor à la Infanta.

Leo. Señora. *Vio.* Què es lo que dizes?
Leo. Que de Don Bernardo sepas,
si es èl quien me solicita.
Vio. Pues en tu quarto me espera.
Leo. Escuchare quanto diga. *Escondese.*
Vio Esforçare quanto pueda,
muerta voy. *Ber.* Cobarde estoy,
voyme con vuestra licencia.
Vio. No os vayais Conde.
Ber. Què dezis?
Vio. Què aora os doy la norabuena
del casamiento en Palacio.
Ber. Parece que esto concuerda
con lo que me dixo el Rey. *Ap.*
Vio. Gozad mil siglos la prenda,
que vuestras luzidas partes,
y vuestra sangre grangean,
que solo vos merezcais
este empleo.
Ber. Ay quien merezca
el dueño hermoso que adoro?
Ap. Leo. Gracias le doy à mi estrella.
Vio. Què no ay otra mas hermosa?
Ber. Como puede aver quien sea
exemplo igual, à quien es
comparacion de si mesma?
Vio. No avrà quien le iguale?
Ber. Quien?
Vio. Grosero sois, y debieras,
no por quien soy, por muger,
si no apassionada vuestra,
saber que delante de vna,
no se alaba otra belleza.
Ber. Pues ay otra dama aqui?
Leo. Valor detenme la lengua.
Vio. Pues conmigo hablais?
Ber. Con vos.
Vio. Què dezis? *Ayrada.*
Ber. Pensè que fueran
iguales sangre, y fortuna.
Vio. No lo son. *Ber.* Espere, y tema
quien acierta la eleccion,
y solo el merito yerra.
Vio. Sois mi igual? *Ber.* Del Sol tãpoco
lo es la Clicie, y se descuella
gigante de azul, y plata,
à igualarle aunque no pueda:
à la llama material
la materia posa requiebra,
siendo imitacion del dia,
y ella de la sombra negra.
El Aguila con el Sol,
plumas con rayos concierta,
y es lo mismo que ella vence,
lo mismo que la penetra.
Vio. Pues què importa que la Clicie
ame al Sol, si el la desprecia?
Ber. Mas no la puede quitar
la vanidad, ni la quexa.
Vio. De la luz la mariposa
solo es liquida pavesa.

Ber. Aunque se abrase el impulso,
la ossadia no se quema.
Viol. Al Aguila ciega el Sol,
porque à su luz no se atreva.
Ber. Por no verle desdeñoso,
se holgara de quedar ciega.
Vio. Luego tu has de ser.
Ber. La Clicie.
Viol. Luego ossado à ser anhelas.
Ber. Aguila de todo el Sol.
Viol. Maripossa ser intentas
de vn desden? *Ber.* Serlo porfio.
Viol. Luego bien podrè.

Sale del paño Leonor.

Leo. Su Alteza.
Ber Esta es la primera dicha,
que se me huyò por ligera.
Leo. Oiste Leonor? *Viol.* Contra mi
dieron los Cielos sentencia.

Salen el Rey, D Vrgel, y el Conde de Ribagorça.

Con. Aqui està. *Rey.* Porque no digas,
Don Bernardo de Cabrera,
que no tiene la justicia
lugar para la clemencia,
vengo à hazer lo que me pides:
Ya tienes en tu presencia
à Don Urgel perdonado,
que no quiero yo que pueda
mas la culpa que tu ruego:
A darle los braços llega,
y à agradecer mi favor.
Vrg. Con el alma le agradezca,
quien por vuestro ruego solo
vida, y libertad grangea.
Aparte Ber. El Rey pensò que rogava
por Don Urgel; ya que seas
tan piadoso, esta vez sola
justiciero te quisiera:
No perdonas al que dizes
que es culpado? *Rey.* Tu lo ruegas.
Ber. No te llama Europa toda
el prudente? *Rey.* Essa es estrella.
Ber. El justiciero? *Rey.* Soy Rey.
Ber. El liberal?
Rey. Es herencia.
Ber. Pues prudente, y justiciero,
y liberal, como dexas
tantos heroycos renombres
que te puso la experiencia?
Premia, si eres liberal,
à vn hombre, cuya modestia
con el merito se iguala;
y à vn hombre de tantas prendas,
que està sirviendo sin premio,
y sè yo que no se quexa.
Rey. Hombre en Zaragoça à quien
yo no premie, y lo merezca,
quien es?
Bern Don Lope de Luna,
que es hijo tercero. *Rey.* Espera,
hijo del Conde Don Lope
de Luna? *Ber.* Cuyas proezas
le dieron al bronce lineas,
y à la fama dieron lenguas.
Rey. Y està aora en Zaragoça?
Ber. Y ha hablado con V. Alteza,
y ha sido tan desgraciado,
tanto.
Rey. Por quanto no fuera desdichado
el que merece, llamadle.
Ber En mi quarto espera, voy por èl.
Rey. Oye Bernardo,
que le darè que ser pueda,
à tantos servicios suyos,
premio, si no recompensa.
Ber. Dale algo de lo que à mi
me has dado, y à entrãbos premia;
porque quitandome à mi
los cargos, de essa manera
me quitas los embidiosos,
que son los que mas me pesan.
Rey. Yo la intencion te embidiara
si fuera ellos, que es tan buena,
que se iguala con tu sangre
tu piedad. *Bern.* Tu me la enseñas.
Rey. En fin merece Don Lope
mi favor?
Ber. No avrà quien tenga
mas partes, y màs servicios.
En las Islas de Cerdeña
te coronò, y te hizo Rey
del mar, si ay quien dèl lo sea;
y doze años te ha servido
en la paz, teniendo guerra
de ver à otros mas premiados.

Rey.

Rey. Pues què hizó?
Ber. Tener paciencia
Rey. Dexame su memorial.
Ber. Si ha de consultar tu Alteza
los demàs, aqui estan todos.
Dale los memoriales, y entre ellos el papel de Doña Leonor.
La edad futura te lea
en los inmortales bronces,
con Alexandro, y con Cesar. *Vas.*
Vio Feliz nació. *Cond.* Que piadoso!
Vrg Que liberal! *Leon.* Estoy muerta!
Rey. O si el amor me dexara!
Viol. Quien dentro de si cupiera!
Rey. Leer quiero el memorial:
Và repassando los memoriales.
Este dize en la cubierta,
el Conde de Ribagorça;
y este està sin nombre.
Leo. Apenas puedo lograr vn suspiro.
Rey. Y parece que es la letra
de muger, leerle quiero,
assi dize. *Leo.* Noche llega.
Lee el Rey. La muerte de Collantes, señor Don Bernardo, no os salió tan barato, que no me aya costado el sentimiento de vuestra heridas esta es la vanda, que no os pude dar à noche: mi padre, y yo estamos de vuestra parte; y para el empleo del amor que dezis, podeis poner el ruego que lograreis. Dios os guarde. *Leonor.*
Sin duda dentro del pecho
tiene el coraçon imprenta,
que à vn tiempo dexò en el alma
escritas todas las letras.
Violante?
Aparte el Rey à la Infanta à vn lado.
Viol. Que me mandais?
Rey. Leed este papel, quisiera
que le engañaran mis ojos, *à p.*
Dale el papel, y lea la Infanta para si.
como cierran mis orejas:
Que dexasse à Don Fernando
todo mi amor, y lo sepa,
y es doble con mi Corona!
Hasle leido? *Viol.* Y apenas
dexò el coraçon vapores
para que los ojos llueva.
Hablando el Rey aparte.
Rey. Ves mi desprecio?
Viol. Y tu injuria:
Ves mi dolor? *Rey.* Y tu pena:
pues quedese entre los dos
disimulada esta ofensa,
mas no callaràn los ojos.
Vio. El oìdo no lo sepa,
porque à los demàs sentidos
lo dirà. *Rey.* Bien me aconsejas.
Vio. Yo vengarè este desprecio.
Rey. Yo castigarè esta ofensa.
Vio. Oy el traydor de Bernardo,
disimulemos, que llega. *à p.*
Sale D. Lope de Luna, y D. Bernardo.
Lop. Deme tu Alteza los pies.
De rodillas.
Rey. Los braços tambien merezca
el mas valiente Soldado,
y el mas, llamarle quisiera
mas leal, pero mis vozes
en mis zelos escarmientan;
alçad Don Lope del suelo.
Lop. Si vuestros braços grangea
el que està humilde, y postrado,
no quiero dexar la tierra.
Rey. Venid conmigo. *Ber.* Yo beso
por èl los pies a tu Alteza,
que èl es tan agradecido.
Rey. Dexad eso, que ya suenan
à lisonjas vuestra vozes.
Viol. Dexadle, que le agradezca
la merced que el Rey le haze,
que el respeto tiene lengua,
y nunca ha necesitado
de interpretes la materia.
Rey. Dexad que venga conmigo,
para premiar su firmeza;
idos vos, si vos quereis,
que quiero, viendole cerca,
que este en mi memoria quien
ha estado tan lexos de ella.
Viol. Yo vengarè vna traicion.
Leo. Yo satisfarè vna quexa.
Rey. Venid Conde *Ber.* Me llamais?
Rey. No hablo con vos.
Lop. Y à fe mia

el Sol de Aragon. *Ber.* Parece
que se han levantado nieblas.
Viol. Burlò vn vassallo mi amor.
Cond. Estatua soy. *Vig.* Soy de piedra.
Leo. Gran dolor!
Rey. Deslealtad grande.
Lop. Gran dicha para primera.
Todos los Orbes deliran,
Luna crece, el Sol mengua.

ORNADA TERCERA.

Sale Galindo à cantar.

Gal. Aora que con la noche,
y con la Aurora del Sol
està tan callado todo,
que hasta el eco se durmiò;
para despertarle aora,
por jacarearme estoy,
jacara và, y para ello,
vaya en fiado la voz:
Fuera dixe, ya lo dixe,
y acà vengo, y allà voy,
que me bullen, que me comen
los pies, y manos à vn son.
Arriba Doña Marta canta sin guitarra.
Mart. Media noche era por filo,
las doze dava el relox,
todos duermen en Zamora,
sola estoy despierta yo.
Gal. Arias Gonçala del Gallo,
que à Calandria se metiò,
à estas horas pulgas tiene,
que no son zelos, ni amor.
Mart. Barbado Cisne del Ebro,
que quieres, por lo cantor,
morir vestido, y calçado,
como Collantes muriò:
A profanar el terrero
de Palacio quien le diò
à estas horas ossadia
à su loca presumpcion?
Mira Zayde que te aviso
no venga el despejador,
y te escombre como essotro.
Gal. Doña Marta es vive Dios,
que en el mascar las palabras
con las encias, nos diò
señas de su señoria
el tiempo desmolador.
Sale el Rey, D. Lope de Luna, y Luxa.
Rey. Musica ay en el terrero,
y averiguaremos oy,
Don Lope, si el Conde fue
de Collantes matador
en este que canta aora,
que si zelos suyos son,
à este embestirà. *Lop.* Por vida
de vuestra Alteza, señor,
que Doña Leonor se engaña,
que no lo fue mas que yo.
Rey. Pagais Don Lope de Luna
la ley que tiene con vos,
pero el Cabrera anda ingrato
con mi privança. *Lop.* Debiò
de acabarsele la dicha
con V. Alteza. *Lux.* El favor
se passò de Don Bernardo
à Don Lope, que creciò
su menguante como Luna.
Mart. No puedo hazer la razon
al brindis de Filomena,
porque en el terrero entrò
gente; y Leonor, y Violante,
vna Estrella, y otra Sol,
sino me engaño, han salido
à estos balcones las dos,
que soy lechuza que veo
de noche mucho mejor. *Vase.*
Gal. Pues no me respondes Marta?
Cantando.
Martes te ha buelto el rigor,
ò para las quexas mias,
ò farro de Faraon.
Sale Ber. Donde me llevas rezelo
de mis desdichas? temor
de mi mudable fortuna,
no me diràs donde voy?
mas gente veo, sin duda,
que en la soledad buscò
mi tristeza. *Gal.* Muchos bultos,
si miedos mios no son,
al terrero le han salido,
que dà en tener mal humor:
Por vna parte, y por otra

fitiado pienso que estoy,
y me diera à buena guerra
à qualquiera, juro à Dios.
Lo de Duero, y de la Peña
Tajada, en comparacion
de lo que miro, es donaire:
el demonio me engañó
con este instrumento clueca
à ser el despertador
esta noche del terrero:
Peregrina tentacion
fue de desapolillarme,
en trage de Ruyseñor,
vergonçante de la adversa,
y pasada obstinacion
de mi fortuna. *Rey.* Don Lope,
fio de vuestro valor
reconocer cuerdamente,
y con recato, quien son
el que canta, y el que està
acompañandole. *Lop.* Voy
à dar gusto à vuestra Alteza.
Ber. Ay Violante! quien perdiò
tu favor mil vezes muera
loco de zelos, y amor.
Gal. Con pasitos de fantasma,
ò lo finge mi temor,
se buelve vn bulto àzia mi
aora à conversacion.
Ber. Vn hombre àzia acà parece
que viene con intencion
de reconocerme, quiero
salirle al passo *Gal.* Estos dos
vienen à cogerme en medio,
y se me ha puesto por Dios
en cuchillas toda el alma,
y à gotas el coraçon.
Bern. Quien và?
Lop. Un hombre solamente,
que intenta saber quien sois.
Ber. No es empressa para vn hombre
solamente. *Gal.* El rayo diò,
Galindo, en càs de Tamayo,
bolved del desmayo, en vos
vna gran batalla temo.
Ber. Ued que soy mucho hombre yo,
para que reconocerme
pueda todo vn esquadron
de Leones, y de rayos.
Gal. Otra espia, que saliò
del exercito enemigo,
me enamora al rededor,
que del Rey abaxo es poco
contra mi el mundo, ni el Sol.
Lop. Es D. Bernardo?
Ber. Es Don Lope
de Luna? *Lop.* Don Lope soy,
vuestro amigo, y vuestro esclavo,
porque sois quien luz le diò,
Sol de Aragon à esta Luna,
como Planeta mayor.
Ber. Con quien venis?
Lop. Con el Rey,
que conocer deseò
quien en el terrero estava,
por singular atencion;
y à mi, Conde, como veis,
intentarlo me mandò.
Ber. Vamos D. Lope, pondreme
à sus pies. *Lop.* Sol de Aragon
venid. *Gal.* Demonio, quien eres,
que me estàs, como peon,
encordelando à escarceo.
Lux. Como à Callantes estoy
tomandote la medida,
para darte de antubion.
Gal. Ropero de la otra vida,
que Bercebù te embiò,
vete à cortar de vestir
à Judas. *Lux.* Es el bufon
de Galindo? *Gal.* Y quien tienes
Luxancillo, voto à Dios,
gana de meterte toda
esta guitarra, y vn vox
en los cascos. *Lux.* Tate, tate,
que està aqui el Rey, sabañon
de todo el linage humano.
Gal. Este nombre te valiò,
despues de Dios, esta noche
para vivir picaron;
pero yo te ahorcarè,
porque el Rey, el Conde, y yo
sabemos quien eres. *Lux.* Uete
vinagre. *Ber.* La obligacion
en que estoy à vuestra Alteza,
por la merced, y el favor

que

que haze à D. Lope de Luna,
de tanta sangre blason,
no pagarè con la vida.
Rey. Conde, Don Lope llegò
con tantos merecimientos,
que no tengo en Aragon
con que premiarlos. *Lop.* Del polvo
mé levanteis como Dios.
Rey Alçad del suelo Maestre
de Montesa, que vacò,
para cumplir mi deseo,
por Iñigo Vazquez oy.
Lop. Vivais mas años que el tiempo,
de dos mundos vencedor.
Rey. Con vuestro valor lo espero.
Gal. De noche es, soñando estoy.
Lux. Mas has de soñar Galindo,
de noche, y de dia; y yo,
que me sueñes he de hazer.
Gal. Eres fullero mayor
de la fortuna. *Ber.* El Maestrazgo,
que el Rey tambien empleò,
mil años goze Vusia
señor D. Lope. *Lop.* Señor
Conde de Modica, todo
lo deberè siempre à vos.
Rey. Y à vos mucho mas.
Ber. Què es esto?
Cielos, que mudanças son
estas, que en el Rey parece
que me amenaçan? quien viò,
en tan pocas horas tanta
novedad sin ocasion?
A espacio fortuna, à espacio,
que se mueve muy veloz
vuestra rueda en mi desdicha;
que à mi costa se cansò
la de Don Lope, sin duda.
Rey. Tarde es, recojamonos
si os parece ya Maestre,
que el Conde, serà razon
que se quede en el terrero
à negocios de su amor,
que no es justo que le espere
Doña Leonor de Aragon.
Ber. Yo no tengo mas negocio,
que el de serviros señor:
ni mas amor que el que os debo,
ni mas vida, ni mas. *Rey.* Sol
de Aragon quedaos, que à mi
desta Luna el resplandor
me basta que me acompañe,
pues ya en mi gracia creciò,
y vuestros rayos ofenden
mas que alumbran. *Ber.* Vive Dios,
que se ha engañado, que miente
el embidioso, el traidor,
que de mi cõ vos. *Rey.* Què es esto?
que loca altivez os diò,
essas alas para hablar
con tan buena presuncion,
Don Bernardo de Cabrera,
delante de mi? *Ber.* Señor,
vuestra Alteza. *Rey.* Tan grossero
como venturoso sois,
quedaos no vengais conmigo.
Gal. Esta fabrica cayò
por tierra. *Rey.* Vamos Don Lope.
Lop. Paciencia Conde, y à Dios.

Vase el Rey, y Lope.

Gal. Como no la ha menester,
dà ya lo que desechò,
porque por los mismos filos
passen entrambos à dos.
Lux. Paciencia, y à Dios Galindo,
quizà pues eres buscon,
hallaràs para tenella
en tu muladar à Job. *Vase.*
Gal. Tu eres muladar basura,
la mayor, y la menor,
de todos los muladares
que ay desde aqui hasta el Japon.
Yo he muerto de ojo à mi dicha,
que mala sombra me diò
el Demonio, hijo sin duda
de alguna paulina soy.
Ninguna esperança, cielos
de dicha se me logrò,
todas mueren de viruelas,
antes de dar fruto en flor.
Miren de que modo aora
Don Bernardo se quedò,
de estatua de piedra,
como la muger de Loth.
Ber. Esto es hecho, echada està
la suerte de mi destino,

y del modo que se vino
la fortuna, se me và,
sin dar jamàs mas razon,
que mudarse eternamente;
pues llega por accidente,
y se và sin ocasion;
porque nunca de va semblante
esta, ni de vn parecer,
siempre preciada ha de ser,
constante, en no ser constante.
Gal. Que falsa debe de estar
la fortunilla conmigo,
no se me dà della vn higo,
que à la muerte ha de llegar,
ò desdichado, ò dichoso,
y à quien la dicha se niega,
mas tarde à la muerte llega,
porque và mas perezoso.
Ber. Quien està aqui? *Gal.* Luzifer
de su dicha renegando,
y vn hombre que se anda echando
à sus manos à perder.
Ber. Es Galindo? *Gal.* Si señor.
Bern. Y el que cantava eras tu?
Gal. Engañome Bercebù,
que es jacarero mayor,
y en regocijo de entrar
à servir à su Excelencia
intentè esta impertinencia,
que me la ha venido à aguar
lo que he visto, y escuchado.
Ber. Si las quexas del Rey son
con verdad, tendrà razon,
sino, soy yo desdichado:
vamonos de aqui, que ya
viene amaneciendo el dia,
si para la dicha mia
anocheciendo no và.
Gal. Vamos.
Bern. Què notable guerra
que llevo con mi cuydado!
Gal. Vive Dios que me ha provado
la dicha como la tierra.
Ber. Yo à Doña Leonor! jamàs
he galanteado yo:
que premisas el Rey viò
en mi desta culpa, mas
que las que me han levantado
mis enemigos con èl,
que en esto ha sido cruel
Don Pedro, y yo desdichado:
bien pudiera castigar
mas altivos pensamientos,
que se llevaron los vientos,
començandose à lograr;
pero de Doña Leonor
no ay primer impulso en mi,
que si à ella amor le debi,
ella no me debe amor:
y lo que ay entre los dos
son culpas de su alvedrio,
mas no delitos del mio,
y esto es verdad vive Dios.
Gal. Señor, señor, mas à espacio
à los discursos te dà,
que vamos entrando ya
por las puertas de Palacio,
que los soliloquios son
para mayores retiros.
Ber. Dexa que hablen mis suspiros,
silencios del coraçon.
Gal. Mira que pisamos ya
de los patios del Alcaçar
del Rey Don Pedro las losas,
que vàn à losa por planta
ocupandose de gente,
que con intenciones varias,
se encuentran vnos con otros,
se cruzan, y se embaraçan,
siendo teatros comunes
de nuevas, de quexas, de ansias,
de pretensiones, de pleytos,
de mentiras, y esperanças:
todos te miran, y admiran
de verte solo, y se espantan
de la novedad que vèn,
y ninguno te acompaña,
que parece que adivinan
tu desvalimiento, en tantas
demonstraciones secretas,
que te salen à la cara.
Ber. Siempre la baxa fortuna,
que à los dichosos arrastra,
por las calles de los ojos
saca la verguença al alma,
Galindo, à mi quarto. *Gal.* Abierte?

las

las puertas, señor, te aguardan,
deben de esperarte dentro
pretendientes que los llaman.
Ber. Si adivinan los anuncios
de mi desdicha, se engañan:
entremos, Galindo. *Gal.* Entremos,
y colgarè esta guitarra;
por lo menos ha servido
de despertar mis desgracias. *Vanse.*

Sale Don Vrgel con vna carta en la mano.

Vrg. Solo, y abierto està el quarto
de Don Bernardo, en la cama
debe de estàr todavia,
dandole treguas à tantas
ocupaciones agenas,
como tiene vna privança,
mas aqui sale vestido.

Sale Don Bernardo, y Galindo.

Bern. Galindo, vete, y descansa,
que yo he de ir à vèr al Rey.
Gal. Y su Excelencia no trata
de recogerse primero?
Bern. Basta el campo de batalla,
que sin el lecho, Galindo,
traygo en los sentidos. *Gal.* Basta
contra el mundo tu valor,
y voy à hazer lo que mandas:
porque ando soñando en pie,
y traygo roncando el alma.
Vrg. Guarde Dios à Vuecelencia,
como en Aragon lo aclaman
tantos aplausos. *Bern.* Señor
Don Vrgel, tan demañana
por acà? *Vrg.* Recibi anoche
en vn pliego de Navarra
esta para Vuecelencia,
y el que me escrive me encarga,
que en mano propia la dè,
que es negocio de importancia,
y vengo à esso solo. *Ber.* A mi?
no sè quien puede con tanta
recomendacion hazerme
essa merced en Navarra,
y escuso recibir mucho
de fuera de Aragon cartas:
pero por vos la recibo,
y la leerè. *Vrg.* No me espanta
ese recato en los hombres,
que tan dignamente alcançan
el puesto de Vuecelencia;
yo soy oy al Rey de guarda,
y voy à vèr si se viste.

Vase, y sale Lope.

Ber. A Dios. *Lop.* Amigo del alma,
Don Bernardo de Cabrera,
Conde de Modica, estaya
fuera de mi, hasta veniros
à vèr. *Ber.* Es debida paga
à mi voluntad, señor
Maestre. *Lop.* Oy quiere sin falta
que tome la possession
el Rey. *Ber.* Muchas, Luna, os haga
que à essa merced se parezcan.
Lop. Todo estarà à vuestras plantas,
pues todo à vos os lo debo.
Ber. Yo no he hecho por vos nada,
vos os lo aveis merecido
por vuestra sangre, y por tantas
partes que os ha dado el cielo,
y oy teneis del Rey la gracia,
gozadla como si huviera
de tenerla otro mañana,
y vereis como no os coge
de sobresalto mudança
de la fortuna ninguna,
que son las glorias humanas
perecederas, y muchas
antes de la vida acaban.
Miraos, Don Lope de Luna,
en la cristalina, y clara
deste espejo, à quien de marco
aun le vino estrecha España,
y compondreis las facciones
de la belleza gallarda
de vuestra ventura en èl,
templando la confiança,
la ambicion, el desaseo
de la presumida, y vana
cabeça, en el alto oficio,
el olvido, y la arrogancia:
porque en el mar del favor,
ay tempestades, y calmas;
porque las desigualdades,
siempre à la vida acompañan,
porque se truecan los dias,
porque la fortuna es varia,

por-

porque à la adversa en vn punto,
de la prospera se passa;
porque se mudan los cielos,
porque las dichas se cansan,
porque las embidias vencen,
porque los gustos se gastan,
porque los contrarios sobran,
porque los amigos faltan,
porque los Reyes son hombres,
porque los hombres se engañã,
porque solamente en Dios
es eterna la constancia,
el valimiento seguro,
y verdadera la gracia.
Lop. Cristal del mejor espejo,
de la mas noble, y mas alta
Venecia, que en Aragon
dio esplendores à la fama.
En vos he de verme siempre,
porque me hazeis mejor cara
que los que labra en Palacio,
la lisonja cortesana,
que aunque à la vista parecen
cristalinos, ò se empañan
à qualquiera aliento nuevo,
ò à qualquiera sombra faltan.
Porque como es esta Luna
la imagen del Sol dorada,
por mas que nubes intenten
obscurecerla, no passan
de la media region nunca.
Y allí, o los buelven en agua
sus rayos de oro, ò nieve,
ò granizo las desata,
ò en roxas exalaciones,
si al quarto elemento alcançan,
que de esta sirviendo al cielo
siempre de cuerpo de guardia.
Vuestro valor no desmaye,
que es luz del Sol, que à contrarias
peregrinas impresiones
queda mas acrisolada:
y esta mi vida. *Ber.* El Rey pienso,
si la llave no me engaña
maestra, que al quarto mio,
Don Lope, à balcaros baxa,
y no me atrevo a salirle
a recebir. *Lop.* Què mudança
tan notable de fortuna!
Sale el Rey muy severo.
Ber. Su severidad espanta.
Lop. Deme à besar vuestra Alteza
sus pies. *Rey.* O como retrata
en los ojos la crueldad
de su apellido! *Rey.* Aqui estavais
Maestre? *Lop.* Como le estoy
en obligaciones tantas,
à Don Bernardo, venia
à verle. *Rey.* Las que me paga
à mi tan mal vengo, Luna,
à averiguarle. *Ber.* Essa es rara
merced que me hazeis; pues oy
vereis como os desengaña
mi lealtad en la experiencia
de las sospechas passadas.
Rey. Dadme las llaves Cabrera
de los escritorios. *Ber.* Hasta
las del coraçon teneis,
con los secretos del alma:
veislas aqui, y juntamente
abridme el pecho.
Al sacar las llaves se le cae la vanda de la faltriquera, y al levantarla se le cae la carta de la mano.
Rey. Què vanda
es essa? *Ber.* Señor. *Rey.* Mostrad,
essa vino acompañada
con el papel de Leonor, à p.
otro testigo que habla
contra los dos, en mi ofensa,
que en el cuello de mi ingrata
la he visto tambien. *Ber.* Estoy
sin mi! *Lop.* Zelos son la causa
del enojo del Rey.
Ber. Cielos,
sin culpa mia. *Rey.* Què carta
es essa que se os cayo?
Ber. Vna, que aun se està cerrada,
que oy me ha dado D. Vrgel,
que en vn pliego de Navarra
le embiaron para mi:
y yo siempre que. *Rey.* Mostradla
aca. *Ber.* Tome vuestra Alteza:
sobre mi, Cielos, se caiga
de vna vez, para mi muerte,
vuestra maquina estrellada.

Abrè el Rey la carta.

Rey. Pocos renglones contiene,
y dize la firma. *Ber.* Estrañas
armas busca contra mi *à p.*
la fortuna de desgracias!
Rey. El Infante D. Martin,
no son menester probanças
mas que estas de sus aleves
pensamientos, que quien trata
correspondencias con quien
es mi enemigo, no traça
servicios à mi Corona
con la lealtad à que estava
obligado. *Lop.* El Rey se và,
Conde, leyendo la carta,
y es fuerça seguirle à Dios.
Ber. Luna, dad rayos de plata
à Aragon, que su Sol muere
à prodigios, y à amenazas
de eclipses sin culpa suya.
Lop. Respondaos con palabras
de lagrimas por los ojos,
Conde, las lenguas del alma. *Vase.*
Ber. Nadie lastima me tenga,
que contra la sangre hidalga
de la lealtad de mi pecho,
aun la fortuna no basta,
que ha de vencer la verdad
las culpas que de las falsas
apariencias se originan,
à pesar de todas quantas
estrellas se me opusieren,
lisongeras asechanças,
mentiras, y embidias viles;
y para no temer nada,
Don Bernardo de Cabrera
soy, que en fortuna alta, y baxa,
no puedo ser mas ni menos:
Què es, pues, lo qne me acobarda?
què es, pues, lo que me detiene?
qne poniendome à las plantas
del Rey, no doy à entender
quien son, rompiendo las pardas
nubes, que entre mi, y el Rey
los rayos nos embaraçan:
Ea, sepa el Rey quien soy.

Don Ramon, y D. Vrgel con Soldados de las Guardas.

Ram. Aqui se quede la Guarda.
Ber. Señor D. Ramon, señor
D. Vrgel, que es lo que mandan
Vueseñorias? *Ram.* Vuecelencia
de su prudencia se valga,
y esta cedula obedezca.
Ber. Quando mi obediencia falta?
Ram. Sin mi vengo. *Vrg.* Sin mi estoy.
Ber. Nunca mi valor desmaya.
Lee. Don Ramon de Cardona, mi Capitan de la Guarda, prended la persona de Don Bernardo de Cabrera, Conde de Modica, y con ciẽ soldados de guarda lo dexad presso en la torre de su quarto, que esto conviene à mi Real servicio.

Yo el Rey.

Què es esto? como se atreven
las estrellas cara à cara
contra mi, siendo yo el Sol,
que à todos rayos les dava?
y siendo mi Sol Violante
de Aragon, hermosa Infanta
que miente, Leonor, si piensa
que ella lo fue de mi alma.
Toquen al arma los cielos,
pues contra el Sol se levantan
elementos, y planetas:
arma esferas, cielos arma,
que se abrasan los sentidos,
fuego, fuego, que se abrasan;
pero què digo? què es esto?
desta manera me saca
fuera de mi mi desdicha?
para quando el pecho guarda
lo constante del esfuerço,
y lo invencible del alma?
Ram. Què lamentable sucesso!
Vrg. Què tragedia tan amarga!
Ber. La fortuna ha de poder
mas que mi valor, con tantas
costas del entendimiento?
Ram. Ya parec que se aplaca,
y buelve en *Bern.* En la cabeça,
obedeciendola. *Vrg.* Estraña
mudança de la fortuna.
Ram. Quando no tuvo mudança?
Ber. La cedula del Rey pongo,

y en

y en su firma, las estampas
de mis labios, como es justo,
y me ajusto à lo que manda
su Alteza. *Ram.* Falta mas Conde.
Ber. Què es Don Ramon lo que falta?
Ram. Orden es del Rey, à boca
con esta cedula dada,
que Uuecelencia nos dè.
Vrg. La llave à mi. *Ra.* A mi la espada.
Ber. Como su Alteza lo ordena,
se execute, ay mas que haga
en la obediencia del Rey?
Ram. Señor, no sino que vaya
donde Uuecelencia estè.
Ber. Vamos Don Ramon, que nada
ay en mi que se resista,
que parece que la guarda
os di à vos para prenderme,
y à vos la llave dorada
para quitarmela à mi.
Ram. Son disposiciones altas
del cielo, y somos vassallos,
que hemos de obedecer. *Ber.* Basta,
que yo lo soy mas que todos,
y en la Fe nadie me iguala:
vamos aora à morir,
que mil muertes no me espantan
en llegando à esta experiencia.
Vrg. Historia mas desdichada
no ha representado el tiempo.
Ram. A soldados de la guarda,
guardese el orden. *Ber.* Fortuna,
pues has vencido, descansa. *Vans.*
Sale Galindo medio desnudo bostezando.
Gal. Pesado soy si me empeño
en dormir de lo tendido:
cierto que lo que he dormido
parece cosa de sueño.
Tendime en toda la cama
sin poderme resistir,
porque yo para dormir,
no ando à buscar buena fama.
Adan el sueño inventò,
y siendo en el Parayso,
sabendo que es sueño quiso,
y como vn padre durmiò.
Abro vn postigo, y por el
quiero ver muy diligente,
si ay algun pretendiente
que venga à hazer su papel.
No ay vn hombre, mirar quiero
àzia el corral de Don Lope,
entrada tiene hasta el tope,
mi autor bolverà el dinero.
Alli và vn preguntador,
à ser gracioso se atreve,
por alli vn bufon de nieve,
mi amo. *Sale Don Bernardo.*
Ber. Galindo. *Gal.* Señor.
Ber. Què hazes aqui? *Gal.* Señor, yo
despertar, para que alabes
mi sueño. *Ber.* Luego no sabes
mi prision, Galindo? *Gal.* No,
Don Bernardo, mi señor,
tu has dado notable salto,
malo es caer de lo alto,
sabes si ay algun traidor?
Ber. No le puedo colegir.
Gal. Que vn arbitrio sè cruel,
para que te vengues dèl.
Ber. Di qual es? *Gal.* Irle à servir,
grande es, habla tu dolor.
Ber. Es verdad, pero yo intento
callar con el sentimiento
hablando con el valor:
en valde en mi pecho labras,
que declare mis dolores:
saque la pena clamores,
y no me saque palabras.
Gal. No es de prudentes, de locos,
callar dolor repetido:
pocos, señor, le han sufrido.
Ber. Yo quiero ser de los pocos.
Gal. Si tienes saber prevengo
culpas, pues puedes saberlas.
Ber. Culpas ay de no tenerlas,
como sè yo si las tengo?
si yo tengo culpa, ordena
fiscal mio la razon,
que el dolor del coraçon
supla el lugar de la pena:
si merezco el galardon,
no indignarme es menester,
para no echarme à perder
las quexas de la razon.
Gal. La puerta parece que abren.
Ber. Si es el Rey, porque Don Lope,

no pienso que tiene llave
à esta puerta. *Gal.* Yo me escurro.
Salen la Infanta, y Leonor.
Vio. D. Bernardo, aora hablen
mi piedad con mi ternura,
lo demàs del alma calle.
Ber. Vuestra Alteza en mi prision?
felize de oy mas se llame
vida, que halla en vuestros ojos
la libertad, y la carcel.
Vio. Don Bernardo de Cabrera,
cuya valerosa sangre
tenirà segunda vez,
quanto la embidia manchare.
Sabed que vengo à vencer
mis iras con mis piedades,
que aunque en mi quepa vn enojo,
vna vengança no cabe.
El Rey de Aragon mi hermano,
en la mano diestra blande,
por hasta el cetro, ay de aquel
por quien llegan à mudarse
el instrumento de forma,
y de materia el semblante.
Contra vos toda su ira,
fulminando està crueldades,
que ha processado la embidia,
hija de los hombres facil.
Por leve que sea la culpa
el castigo no la halle:
tanto pesa el poderoso,
que và à resbalar, y cae.
Conde, aunque vos obreis mal,
sabed que conmigo vale
mas mi obligacion que el duelo,
que de los desprecios naze.
No quererme vos es yerro
del alma, es el no adorarme
torpeza de los sentidos,
y el ser ellos incapazes,
no me haze menos hermosa,
menos querida me haze,
pues oy que atiendo à libraros,
essa grosseria mane,
à del odio, ù del olvido,
que fueron para heredarle
postumos hijos de amor,
que despues que èl muere nacen,
O flaqueza de la vista,
sentido indeterminable,
que vè las luzes del Sol,
y no sabe como arden!
Yo he de daros libertad:
essa escalera và al parque,
donde vn cavallo hallareis,
que quando en la silla os halle,
dexe atras vuestra fortuna;
pero temed que os alcancen
mis suspiros, porque buelan
sobre el fuego, y sobre el aire:
teneis culpa? *Ber.* Si señora.
Vio. Dezid qual es? *Ber.* Ser tu amante,
y no dezirte mi amor:
mas quien no serà cobarde,
quando han de ser el respeto,
y el desmerito quien hablen?
Vio. Y quien quereis vos que sepa
premiar finezas mentales?
Bern. Quien sabe que las merece.
Vio. Y que ha de hazer la que sabe
su desprecio? *Ber.* No le crea.
Vio. Yo le leì. *Ber.* No profanes
tu hermosura con tu quexa,
de mis disculpas te vale,
que si buscas la razon,
soljcitas el desaire.
Vio. Luego no la tengo? *Ber.* No,
la vista puede engañarse,
el exemplo lo concierte:
El Sol si muere radiante,
parece que es su vrna el mar,
y en el cielo es donde yaze:
surca el mar el passagero,
mira la tierra distante,
y piensa que anda la tierra,
lo que discurre la nave.
Entre las nubes la Luna,
mira atento el caminante,
ella parece que corre,
y ellas son riesgo del aire:
defectos tienen los ojos,
buelve à los mios, donde halles
del manantial del amor
mi verdad hecha raudales:
yo adorandote *Vio.* Dexad,
Don Bernardo las señales

de los ojos, que tal vez
porfiadas lagrimas salen
de la ira, siendo à los ojos
el odio quien las reparte.
Si estais sin culpa, mirad
que esto es lo mas importante
para vuestra libertad.
Ber. En mi no temo que se halle
mas culpa que la desdicha,
si esta es culpa. *Vio.* Y la mas grãde:
vos teneis correspondencias
con Don Martin el Infante
mi hermano, que està en Navarra?
Ber. Quien puede con buena sangre
ser desleal à su Rey?
Vio. Distes la muerte à Collantes?
Ber. Vuestros ojos lo castiguen
si fui complice, ni parte
para su muerte. *Vio.* A Leonor
aveis galanteado? *Ber.* Sabe
mi estrella, que es quien influye,
que os reverencie, y os ame,
que nunca de sus oìdos
fueron mis ruegos capaces.
Vio. La aborreceis? *Ber.* No señora,
porque ay distincion muy grande
de aborrecer à no amar.
Vio. Estrella mia ayudadme:
y la quereis? *Ber.* No la quiero.
Vio. Ni vno ni otro? *Ber.* No ayiguales
causas porque la aborrezca,
ni inclinacion porque la ame.
Vio. Conde, buelvoos à intimar,
que si alguna culpa os saben,
dexeis que el ruego la pula,
ò que la ausencia la gaste:
estais inocente?
Bern. Si.
Vio. Teneis amigos?
Bern. Leales.
Vio. Y enemigos?
Bern. Muy dichoso.
Vio. Luego los tendreis?
Bern. Es facil,
pero sin culpa.
Vio. Pues Conde,
vuestra inocencia os ampare,
que yo de mi parte ofrezco,
y asseguro de mi parte
hazer quanto pueda el ruego,
quanto la piedad alcance.
Ber. Al Sol de Aragon no puede
aver sombras que le manchen.
Vio. Nubes ofenden al Sol,
las nieblas tiznan el ayre,
la Luna, à quien diò su luz,
le obscurece los celages,
y quando se eclipsa el Sol;
tambien tiene el Sol menguante.

Vase, y sale Galindo.

Gal. Hase ido ya?
Ber. Si Galindo.
Gal. Don Lope ha venido à hablarte,
Ber. Venga la Luna, pues ya
el Sol de Aragon no arde.

Sale Don Lope.

Lop. Noble amigo, por quien digo
que mi estrella se mudò,
que ninguno fino es yo
sabe lo que es vn amigo:
pues tan fino, y leal eres,
que tu fortuna me has dado,
à hablarte el Rey me ha embiado.
Ber Don Lope, di lo que quieres.
Lop. El Rey ayrado, y cruel,
me embia, fuerte dolor!
à saber si de Leonor
recibiste este papel.
Ber. Muestrale Don Lope, di
(este es el que se trocò)
que Leonor me le embiò,
y que yo le recibi.
Lop. Ay mas infelize suerte!
cielos divinos, que harè?
y que respondas, porque
le diste à Collantes muerte?
Ber. Dile que estè satisfecho,
que no le matè.
Lop. No? *Bern.* No.
Lop. Que le haga los cargos yo
de lo mismo que yo he hecho!
Bern. Este papel recibi.
Lop. Y què?
Bern. Vna vanda con èl,

que para mi era el papel,
y no era para mi.
Lop. Dime, pues, la diferencia.
Ber. Esso solo le diràs.
Lop. Habla, y explicate mas.
Ber. Tiene lenguas la inocencia?
Lop. Tal vez suele aver alguna,
cielos, que à trocarse acierte
en mi la prospera suerte,
y en èl la adversa fortuna!
la estrella con que naci,
como en mi se transformò,
ha pensado que era yo,
y en èl influye por mi.
Solos estàmos los dos,
bien puedes hablar conmigo,
le diste la muerte? *Ber.* Amigo,
no le matè vive Dios.
Lop. Pues yo sè quien le matò,
yo me quiero declarar. *à p.*
Ber. Luego me puedes librar?
quien le diò la muerte? *Lop.* Yo.
Ber. Luego el que hablò en el terrero
à Leonor, tu fuiste? *Lop.* Si.
Ber. Y el que diò la muerte alli
à Collantes? *Lop.* Fue mi azero.
Ber. Luego Leonor presumiò
que hablò conmigo? *Lop.* Assi es.
Ber. Luego por esso despues
la vanda, y papel me embiò?
Lop. Tu astro se trocò, y tu suerte,
y yà influye venturoso.
Ber. Nadie se llame dichoso
hasta que llegue la muerte.

Salen Ramon, y Vrgel con vn papel cada vno.

Ram. D. Bernardo. *Ber.* Mas constante
resistirè la pasion,
que me mandas Don Ramon?
Ram. Estas cartas del Infàte, *Dasela.*
el Rey me ha dicho que hallò
en vn escritorio. *Ber.* Si,
dezid que las recibi.
Ram Respondisteis à ellas? *Ber.* No.
Vrg. No erreis la satisfacion,
si teneis culpa, mirad.
Lop. No tiene ojos la lealtad
para mirar la traicion.
Ber. El Infante las ha escrito,
y yo por ser de vn hermano
de mi Rey, aunque tirano
las leì. *Vrg.* Fuera delito
hazer lo que èl os pidiera?
Ber. Contra mi Rey, y señor,
fuera el delito mayor.
Ram. Y fuera traicion? *Ber.* Si fuera.
Vrg. Pues esta carta mirad,
que fue la que os traxe yo,
y fue la que el Rey llevò,
leedla Conde. *Ber.* Escuchad.
Conde de Modica, Don Bernardo de Cabrera, por vuestra carta reconozco la fineza con que me prometistes vuestra ayuda, con la del Rey de Navarra, y la que me dais por mar, serà mia la Corona de Aragon, y vuestra la de Cerdeña; vuestro valor es tan grande, que merece vn Rey por amigo, vuestra sangre tan alta, que no os merece por vassallo, pues sed mi amigo ofreceis, para no ser vassallo de quien grangeais. Dios os guarde. *El Infante D. Martin.*
Vrg. Y aora, què responderis?
Ber. La firma, y la letra es suya,
mas no es mia la traicion.
Vrg. No le respondisteis?
Ber. Nunca.
Ram. Pues con vos habla la carta.
Lop. Tu fama, que es toda plumas
para escrivir estas letras,
no le huviera dado alguna?
Vrg. La disculpa no me dais.
Ra. Què me respondes? *Ber.* Escucha,
que me llamo Don Bernardo
de Cabrera, es la disculpa,
que tenga satisfacion
de mis lealtades quisiera,
que quando ha avido Cabrera
en quien cupiesse traicion?
si ay bastarda inclinacion,
levanta el errado buelo
contra el Sol, y contra el cielo.
Dezidle al Rey mi señor,
que es traidor de otro traidor,
que lo heredò de su abuelo.
Vrg. Y què dirè del papel?

Ber.

Ber. Que de mi fee no presuma
vil traicion, aunque mi sangre
no fuera sangre tan pura,
quien buscara otra corona,
si èl me haze Rey de la suya.
Vrg. Si no os vale la inocencia,
poco pesa la disculpa.
Lop. Pues venga tu muerte venga,
que aunque mueras desta injuria,
no dura solo el que vive,
quien merece vivir dura.
Ber. Si el Rey me escuchara.
Sale el Cond. El Rey
en esta quadra os escucha.
Ber. Y què es lo que dize el Conde?
Cond. Contra vos. *Ber.* Hablad.
Cond. Promulga
sentencia de muerte, viendo
que no disteis *Lop.* Pena mucha!
Cond. Satisfacion al delito,
ni descargos à la culpa,
degollado en vn cadahalso.
Ber. Esta no es muy grande angustia,
no importa, mas por el filo
la espada, que por la punta:
de la muerte no me irrito,
que quando en ella contemplo
servirè al mundo de exemplo,
si es muerte de mi delito,
sino ay delito acredito
vida mas segura assi,
que aunque aora muera aqui,
mientras mi fama durare,
aquel que me condenare,
quedara à morir por mi.
Lop. Contigo voy à morir,
cumpla sus influxos, cumpla
mi estrella, que es de los dos,
pues era mia, y es tuya:
pero al Rey voy à dezir,
que el cargo que te acomulan,
de vna muerte de quien fui
fiero complice sin culpa,
soy à quien hazerse debe.
Ber. Tente Don Lope, y no acudas
à no ayudar à la mia,
y à estorvar à tu fortuna:
cortada està mi muerte,
tu delito disimula,
pues con dezirselo al Rey,
tu caes, y à mi no me ayudas.
Cond. Tu cabeça de tu cuerpo,
manda el Rey.
Lop. Sentencia injusta.
Cond. Que al ayre le dè escarmiento,
y que apartada. *Ber.* La lluvia
de tus ojos, noble Conde,
con mis sus suspiros no enjuga,
que esso no toca al dolor,
porque antes que se te cumpla,
con el primer golpe sale
el alma de su clausura.
Cond Porque tu rogaste al Rey,
que à perdonarle reduzga,
à Don Martin el Infante,
aora. *Ber.* Què dizes? *Cond.* Juzga
que fue traicion. *Ber.* Lope amigo,
la piedad se me haze culpa,
Conde, valor, y templança,
alivio mi muerte os dà:
vamos, que deseo yà
la hora de la alabança,
nadie en mi toma venganza,
mis dichas son mis errores
con mis amigos mayores:
contento al suplicio voy,
el primer valido soy,
que no muere entre traidores,
ea Don Vrgel, amigo,
dadme los braços. *Abraçale.*
Vrg Acuda
el coraçon à estrechar
passiones que el amor junta.
Ber. Conde Don Ramon, à Dios,
mas dadle al Rey. *Cò.* Què procuras?
Ber. Este abraço, y le direis, *Abraçale.*
que voy à morir sin culpa:
ea no me abraças Lope?
Lop. Contigo irè. *Bern.* Que no juzgas
que tendrè valor? *Lop.* Si amigo.
Ber. Pues adonde vàs? què buscas?
Lop. A tomar exemplo en ti.
Ber. Sigueme, bien hazes Luna,
ten ensayado este passo,
en que todos dificultan,
que podràn representarle.

Vrg. Grande dolor! *Con.* Gran ternura!
Bern. Vamos Lope. *Lop.* Dete el Cielo
mejor muerte que fortuna. *Vans.*

Salen el Rey, la Infanta, Doña Leonor, Galindo, y Luxan.

Leo. Señor, mire Vuestra Alteza,
que con su muerte deslustra
la sangre que compitiò
del Sol con las llamas rubias.
Vio. Los dos criados que traigo,
me afirman, y me asseguran,
que Don Lope hizo la muerte
que à Don Bernardo acomulas.
Rey. Industria es de Don Bernardo.
Lux. En la noche que tu juzgas
que la muerte sucediò,
no saliò del quarto, y nunca
hallaràs indicio leve
de su error. *Leo.* Galindo jura
que fue el complice Don Lope.
Gal. Y èl mismo te lo assegura
por este papel. *Rey.* Como es
tan fino amigo, procura
que se vista la evidencia
las colores de la duda:
no quiero ver el papel.
Leo. Tus piedades no desluzcas
con tu ira, con tu enojo,
sabio, y justiciero numa.
Rey. Mas este ruego me ofende,
mas esta passion le acusa.
Sale D. Vrg. Aora he tenido vn pliego
de Navarra, y porque luzca
la inocencia de vn vassallo,
y de vn Rey la piedad justa,
es del Secretario mismo
de tu hermano, tu consulta
con esta causa el castigo
de Don Bernardo. *Rey.* Lee.
Vrg. Escucha.
El Infante Don Martin mi señor, mal contẽto del Rey ha procurado traer à su devocion à Don Bernardo de Cabrera con diversas cartas que yo he escrito, y èl ha firmado, y viendo que aun no ha logrado vna respuesta de tantas, escriviò vna carta de su letra, y firma, en pliego de Buesenorla, agradeciendole por ella lo que no le avia escrito por otra; con intencion de que cayesse en manos del Rey, yo estoy tan pagado de la lealtad de tan buen Cavallero, que no cumpliera cõ mi deseo de servirle, sino os diera este aviso de librarle, y aunque oy falte à la obligacion de confidente, quiero perderla de fino amigo, Pamplona 25. de Julio de 1364.

Garcia Lopez de Sarne.

Rey. Id Don Urgel, y avisad
al punto que no se cumpla
le sentencia, y vamos todos *Vas.*
hasta el parque. *Vio.* Oy se desnudan
las verdades que han vestido
tantas engañosas dudas.
Rey. Uen hasta este corredor.
Leo. Con el contento se anudan
las palabras en el labio,
poco la lengua articula.
Rey. Desde aqui verle podemos.
Vio. Fiel vassallo! *Leo.* Gran fortuna!

Descubrese degollado Don Bernardo.

Rey. Què es esto que ven mis ojos!
frio el coraçon no pulsa.
Vrg. Señor, yo lleguè tan tarde.
Rey. Calla no me dès disculpa,
claro està que la desgracia
corre mas que la ventura:
què espectacuro tan grande
es este! que inmovil vrna
vive, y yaze aun mismo tiempo,
hablad. *Lop.* Don Lope de Luna.
Rey. Pues què hazeis aqui? *Lop.* Morir
con mi amigo, porque supla
mi sentimiento el azero;
pero mas mi muerte dura,
porque èl muriò de vna vez,
y yo morirè de muchas.
Rey. Tal amigo, tal vassallo,
el bronce inmortal le esculpa,
para lastimoso exemplo
de las edades futuras.
Y aqui todos tres Ingenios,
à vuestras plantas procuran
les concedais generosos
vn vicio para tres plumas

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.39
no.9